

**GOBIERNO DEL ESTADO DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN**

**UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS**

**OPCIÓN DE TITULACIÓN  
TESINA**

**DENOMINADA  
CONTROVERSIAS EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA  
CONVENCIONAL EN EL NIVEL PREESCOLAR**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

**PRESENTA  
*ADRIANA OLARTE HERNANDEZ***

## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 27 de mayo 2023.

**C. ADRIANA OLARTE HERNANDEZ**

**PRESENTE:**

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado: **CONTROVERSIAS EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA CONVENCIONAL EN EL NIVEL PREESCOLAR**. Modalidad: **TESINA**, Opción: **ENSAYO** a propuesta de su asesor; **LIC. RAÚL PÉREZ RAMÍREZ**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

**ATENTAMENTE**  
**"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**



**LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.**  
**PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN**  
**UNIDAD REGIONAL 305 UPN.**



S.E.V.  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL  
UNIDAD REGIONAL  
305  
COATZACOALCOS, VER.



## DEDICATORIAS

### ***A Dios***

Por brindarme la oportunidad de llegar hasta aquí. Por otorgarme a una familia maravillosa, quienes han creído en mí siempre, por brindarnos salud y fortaleza ante los momentos difíciles.

### ***A mis padres***

Margarita y Gabriel: Por ser los principales promotores de mis sueños, por todos los días confiar, creer en mí y en mis expectativas; por siempre desear y anhelar lo mejor para mi vida, por cada consejo y por todas sus enseñanzas que han guiado mi camino y el de mis hermanos. Gracias por su apoyo incondicional en todos los aspectos de mi vida. Con mucho amor y cariño, les dedico todo mi esfuerzo en reconocimiento a todo el sacrificio puesto para que yo pueda estudiar; se merecen esto y mucho más, espero poder devolverles algún día un poquito de lo mucho que me han dado. La culminación de este trabajo que significa alegría y orgullo para mí, sé que también lo será para ustedes. Los amo mucho.

### ***A mis hermanos***

Diana y Gabriel: Por estar siempre presentes en mi vida, en mis momentos de alegría y tristezas, por brindarme su apoyo cuando lo he necesitado y conseguir grandes risas en la mesa. Siempre estaré para ustedes. Gracias, hermana, por brindarme a mis otros dos pilares que vinieron a llenar mi vida de alegrías y quienes también son un motivo para superarme (Ian y Sofía). Los amo.

### ***A mi esposo***

Luis Antonio: Por ser mi apoyo incondicional, por llenarme de ánimos y confiar siempre en mí; por recordarme cada que quería tirar la toalla, que soy capaz de lograr lo que me propongo; siempre tuviste palabras de aliento y de amor para conmigo. Te amo. Agradezco a Dios por tenerte en mi vida y por dejarme formar parte de la tuya. Sé que compartes conmigo esta alegría y espero con ansias compartir pronto el cumplimiento de tus objetivos.

## **AGRADECIMIENTOS**

### ***A mis maestros:***

Por compartir conmigo su sabiduría, su gran experiencia y orientarme en este camino. Especialmente al Lic. Samuel Pérez García, por también formar parte del inicio de este trabajo. Donde quiera que vaya, los llevaré conmigo en mi transitar profesional.

### ***A mi asesor:***

Lic. Raúl Pérez Ramírez, agradezco mucho sus consejos, los cuales, fueron siempre útiles cuando no salían de mi pensamiento las ideas para escribir lo que hoy he logrado; por apoyar mis ideas, orientarme y comprenderme. Gracias a usted este trabajo ha sido culminado.



VERACRUZ  
GOBIERNO  
DEL ESTADO



SEV  
Secretaría  
de Educación



VERA  
CRUZ  
ME LLENA DE ORGULLO



UNIVERSIDAD  
PEDAGÓGICA  
NACIONAL

## SÍNTESIS

**Adriana Olarte Hernández**

El trabajo que se presenta se intitula “**CONTROVERSIAS EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA CONVENCIONAL EN EL NIVEL PREESCOLAR**”. El cual, fue elaborado tomando como referencia mi experiencia durante el ciclo escolar 2019-2020 en el Centro de Investigación Educativa “Colegio San Diego” ubicado en la ciudad y puerto de Coatzacoalcos, Ver. En él, se abordan diversos puntos de vista de autores y programas respecto a si se debe, o no, enseñar a leer de la forma convencional en el nivel preescolar. La causa que incentivó a la realización de este trabajo fueron las contrariedades que me encontré al iniciar mi experiencia como docente en escuela particular, en el que tenía que llevar a cabo el proceso de enseñanza de la lectura de manera convencional en preescolar. Sin embargo, nuestro plan y programa de estudios vigente, no establece el desarrollo de este aprendizaje en este nivel, por lo que en el presente trabajo se explican los fundamentos a favor y en contra respecto a la enseñanza de la lectura en preescolar.

Mi punto de vista acerca de este tema, el cual ha sido muy controversial, es a favor de la enseñanza de este aprendizaje (lectura convencional), siempre y cuando el niño tenga la inquietud y el deseo por sí mismo de aprender a leer.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
--------------------	---

### CAPÍTULO I

EL NIVEL PREESCOLAR, CAMBIOS A TRAVÉS DEL TIEMPO.....	5
---	---

1.1 Aspecto Histórico .....	5
-----------------------------	---

1.1.1 La lectura y el nivel preescolar: importancia .....	5
---	---

1.1.2 El nivel preescolar y la lectura: cambios y perspectivas a partir del docente y padres de familia.....	6
--	---

1.2 Aspecto Contextual.....	12
-----------------------------	----

1.2.1 El inicio de mi labor docente en el colegio san diego: un cambio inesperado.....	12
--	----

1.2.2 La nueva modalidad de enseñanza en el colegio san diego.....	17
--	----

### CAPÍTULO II

AUTORES QUE ACEPTAN LA LECTOESCRITURA A TEMPRANA EDAD (ANTES DE LOS SEIS AÑOS) .....	21
--	----

2.1 Elisa Guerra .....	22
------------------------	----

2.2 Ana Corral.....	24
---------------------	----

2.3 Otros Autores .....	26
-------------------------	----

### CAPÍTULO III

EL PROCESO DE MADURACIÓN CÓMO OBSTÁCULO EN LA ADQUISICIÓN DE LA LECTURA EN EDAD TEMPRANA .....	30
--	----

3.1 La Madurez: Definición .....	30
----------------------------------	----

3.1.1 Factores que Posibilitan el Estado de Maduración Según Iglesias.....	31
--	----

3.1.2 La Madurez Desde Distintos Enfoques.....	33
--	----

3.1.3 Factores que Posibilitan el Proceso de Maduración Según Jiménez de Pardo.....	34
---	----

## **CAPÍTULO IV**

<b>¿ENSEÑAR O BRINDAR LA OPORTUNIDAD DE APRENDER A LEER?.....</b>	<b>39</b>
<b>4.1 Emilia Ferreiro .....</b>	<b>39</b>
<b>4.2 Alida y Martin.....</b>	<b>40</b>
<b>4.3 Ana Corral.....</b>	<b>41</b>
<b>4.4 Jaramillo .....</b>	<b>42</b>
<b>4.5 Laguna .....</b>	<b>42</b>
<b>4.6 Regio y Domus .....</b>	<b>43</b>
<b>4.7 Plan y Programa de Estudios 2017.....</b>	<b>43</b>

## **CAPÍTULO V**

<b>ANECDOTARIO DE UNA DOCENTE .....</b>	<b>48</b>
<b>5.1 La Lectura en Edad Temprana: Una Experiencia .....</b>	<b>48</b>
<b>5.2 El Contexto Actual como Factor de Cambio en el Aprendizaje .....</b>	<b>50</b>
<b>5.3 Plan y Programa de Estudios: Una Crítica.....</b>	<b>54</b>
5.3.1 Programa de educación preescolar plan 2004 .....	55
5.3.2 Programa de educación preescolar plan 2011 .....	58
5.3.3 Plan y programa de estudios 2017 “Aprendizajes clave para la educación integral” .....	60
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>62</b>

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

## INTRODUCCIÓN

Quizás anteriormente la percepción que se tenía de un docente estaba en un rango alto, ¿Por qué? Muchos padres de familia consideraban que esta profesión es una de las más difíciles, aun mas, cuando los niños vienen recargados de energía. Inclusive en más de una ocasión los padres de familia hacen llegar halagos por “aguantar” a tantos niños juntos al mismo tiempo.

En distintas ocasiones he escuchado que el futuro de nuestro país lo estamos formando los docentes, si es así, vaya que es una tarea complicada. Por ahora, solo tengo que decir que la acción de los docentes es un factor clave en el desarrollo de los individuos y de la comunidad en general, porque son quienes generan ambientes de aprendizaje. Y en la vida, todo el tiempo estamos aprendiendo.

Hoy, quiero iniciar reflexionando un poco acerca de ello, el preámbulo dentro de este trabajo lo quise iniciar con esta reflexión, dado que, en el tema desarrollado en este trabajo, hablaremos acerca de uno de los medios que es indispensable en la vida de los seres humanos para aprender: la lectura.

El saber leer es una capacidad de vital importancia ya que es el proceso mediante el cual todas las personas adquieren conocimiento, además de que se encuentra implicada en la mayoría de nuestras actividades cotidianas, en los anuncios, en la comida, en los juguetes, en fin, si nos detenemos a observar nuestro alrededor, hay muchas cosas que se pueden leer.

Según Cervantes (2009) algunos beneficios que desarrolla la lectura son: aumenta el vocabulario, mejora la ortografía, ayuda a la construcción gramatical, fomenta la imaginación, ordena el pensamiento, concentración, comprensión, reflexión, actitud crítica, agiliza la lectura veloz, predispone a escuchar, infiere conocimientos, así como cultura.



En este sentido, he de mencionar que la lectura juega un papel de gran importancia en la vida, sin embargo, el enfoque que tiene el presente trabajo está relacionado directamente al momento en que se debe enseñar a leer.

Puesto que el motivo académico que me ha traído hasta aquí es la controversia entre lo que marca el plan y programa de estudios (documento base de cada uno de los docentes) comparado con la practica en el aula que llevamos a cabo los maestros.

En el que al respecto se dice:

La tarea de la escuela es crear oportunidades para hablar, aprender a utilizar nuevas palabras y expresiones, lograr construir ideas más completas y coherentes, y ampliar su capacidad de escucha. El lenguaje se relaciona con el desarrollo emocional y cognitivo porque, en un sentido positivo, permite adquirir mayor confianza y seguridad en sí mismos, relacionarse e integrarse a distintos grupos sociales, y es la herramienta para construir significados y conocimientos. También se pretende la aproximación de los niños a la lectura y la escritura a partir de la exploración y producción de textos escritos como acercamiento a la cultura escrita, de modo que comprendan que se escribe y se lee con intenciones. De ninguna manera se espera que los niños egresen de este nivel leyendo y escribiendo de manera convencional y autónoma; estos son logros que se espera que los niños consoliden hacia el segundo grado de educación primaria (SEP, 2017, p. 189).

Dicho lo anterior y de acuerdo con lo que marca el plan y programa de estudios dentro del nivel preescolar no se debe enseñar a leer. Sin embargo, al iniciar mi labor docente en un colegio privado, me di cuenta de que aquí más que brindar una oportunidad de lectura en el niño, era una exigencia tanto del corporativo de la escuela, por entrar en el mundo de la competencia con otras instituciones privadas, como de parte de los padres de familia.

Es por ello por lo que este ensayo tiene la finalidad de dejar en evidencia las dos caras de la moneda respecto al tema de la enseñanza de la lectura, la primera, basada en el aspecto meramente teórico y la segunda, basada en mi experiencia con alumnos de edad preescolar; encaminado en la pregunta de investigación ¿Se debe

enseñar a leer de forma convencional en el nivel preescolar? Pregunta que surge ante una inquietud, en un principio, de forma personal y que después, dentro de mi investigación me di cuenta de que es una duda de muchas maestras del nivel preescolar. Con el propósito de responder a los “mitos” de que enseñar a leer antes de los seis años no es posible.

Por lo tanto, dentro del presente trabajo se realizaron una serie de pasos que dieron como resultado el desarrollo de cinco capítulos, en los cuales se relata todo lo necesario para responder aquella inquietud acerca de la lectura en edad temprana, específicamente con alumnos de edad preescolar.

La investigación se estructura en cinco apartados. En primer lugar, el capítulo uno titulado “El preescolar, cambios a través del tiempo” se presentan los antecedentes de lo general a lo específico, con la finalidad de dar a conocer el origen de la problemática acontecida, así como el impacto de esta misma situación en un contexto del antes y el ahora.

El segundo capítulo que lleva por nombre “Autores que aceptan la lectura a temprana edad” se dan a conocer los motivos y opiniones de diversos autores para tratar el tema de la lectura desde la primera infancia, en el cual conoceremos los argumentos que podrían ser un indicador para iniciar en el aula el proceso de lectura temprana.

Por el contrario, el capítulo tres, titulado “El proceso de maduración como un obstáculo en la adquisición de la lectura en edad temprana”, se habla acerca de un proceso imprescindible en el que muchos autores coinciden que se debe tomar en cuenta antes de iniciar el proceso de lectura en los infantes. Pues se argumenta que el factor “maduración” es el que permite tener un aprendizaje como lo es la lectura convencional. Y dado que esta maduración se da después de los seis años, no es posible que se dé la enseñanza de la lectura antes.

El cuarto capítulo que lleva por nombre “¿Enseñar o brindar la oportunidad de aprender a leer? Nos habla acerca del factor ambiente, el cual es importante y

necesario tomarlo en cuenta, ya que también es otros de los factores que si se mantiene en la vida de un alumno podría darse la lectura temprana, sin embargo, si los infantes no cuentan con experiencias enriquecedoras para este aprendizaje, será imposible lograrlo.

Por último, dentro del capítulo cinco “Anecdotario de una docente” se dan a conocer diversas experiencias que complementan esta investigación; lo que realmente sucede en la práctica, cual es mi experiencia como educadora para determinar que si se puede enseñar a leer de la forma convencional en preescolar.

# CAPÍTULO I

## EL NIVEL PREESCOLAR, CAMBIOS A TRAVÉS DEL TIEMPO

### 1.1 Aspecto Histórico

#### *1.1.1 La lectura y el nivel preescolar: importancia*

La lectura es un proceso muy importante en la vida de todas las personas. Aprender a leer, es la base para que los estudiantes adquieran futuros aprendizajes; por ello, es un aspecto fundamental a lo largo de su formación, de ahí que este tema de la lectoescritura en los infantes se ha llegado a convertir en un tema de interés, pero al mismo tiempo es parte de dilema y preocupación para algunos de los agentes educativos.

Sin lugar a duda, cultivarse a leer no es un proceso que se adquiere de la noche a la mañana, por el contrario, es algo complejo, que conlleva tiempo; sin embargo, algunos agentes de la educación lo entienden y otros cuantos no; pues actualmente entre más pequeños y más rápido aprendan los infantes este proceso, es de lo más fabuloso. Esto según la perspectiva de los padres de familia, docentes y autores.

La “fabulosa idea” que tienen, tanto la comunidad como las propias instituciones, con respecto a desarrollar la lectura a temprana edad, ha provocado que se ejerza en la comunidad docente altas expectativas, o más bien dicho, yo le llamaría cierta “presión” para que se logre dentro del nivel preescolar la lectura convencional.

El hecho de que la comunidad escolar “confíe” en que los infantes logran leer en preescolar, ha hecho que de alguna u otra forma se “acepte” la importancia que tiene este nivel en la educación, ya que, si retrocedemos un poco el tiempo, nos daremos cuenta de que la etapa del preescolar pasaba desapercibida; no solo por la comunidad escolar, sino también por nuestras autoridades.

La relación que ahora existe entre la lectura y el preescolar es un tema que fue cobrando fuerza con el paso del tiempo, dado que estas exigencias si bien, quizás

antes los padres de familia las pensaban, no eran propuestas al personal docente. Pero conforme el paso del tiempo y de las circunstancias se hicieron patente.

Para entender de mejor manera todo lo anterior mencionado, en el siguiente apartado platicaré a grandes rasgos la historia del nivel preescolar; cuales fueron los motivos por los que cobró importancia y cuál era el objetivo de este nivel... ¿Será que los padres de familia de antes tenían la misma percepción que ahora?

### *1.1.2 El nivel preescolar y la lectura: cambios y perspectivas a partir del docente y padres de familia*

Para tener una mejor percepción de la historia y cambios significativos que le fueron dando importancia al preescolar, me remontaré hacia la ley de educación del año de 1842, en la que se decía que la enseñanza elemental sólo sería obligatoria para todos los niños que tuvieran edad de 7 a 15 años; dejando fuera a todos aquellos quienes no cumplieran con esta edad.

Dadas estas circunstancias, existía una parte de la población que correspondía a los infantes de 3 a 6 años, quienes no tenían prácticamente derecho a la enseñanza; por este motivo, se inició entonces un tipo de instrucción dedicada a esta parte de la población: la educación informal: aquella que se daba en casa.

Dentro de este tipo de educación, las madres de familia (la mayoría de ocupación amas de casa), eran las responsables de preparar a sus hijos, instruyéndolos según sus creencias de lo que debían aprender o conocer y a como ellas supieran hacerlo. En algunos casos, guiándose del adoctrinamiento que recibían los que si tenían ese derecho a poder asistir con un profesor y en un aula.

Dentro de esta educación informal, una de las cosas que las madres enseñaban a los niños pequeños era a leer y escribir; y aunque llegó a existir esta clase de instrucción, no en todos los hogares ocurría lo mismo con los pequeños; ya que durante este tiempo (1800-1900), México se encontraba con una sociedad artesanal en las ciudades, y campesinas en las zonas rurales, por lo cual los oficios se

transmitían de padres a hijos en el mismo taller del artesano, sin necesidad de que el niño se desplazara a algún plantel escolar (Galván & Zúñiga, s.f.) y mucho menos sentían la necesidad de recibir una enseñanza informal de parte de la madre.

Este tipo de educación informal permaneció y sigue presente, (aunque en menores casos) hasta la fecha; pues yo recuerdo que mi etapa de nivel preescolar (2000-2003) no cursé sino hasta el último grado; antes, la que me enseñaba, era mi madre en casa.

Este tipo de enseñanza sirvió como partidura para que se encendiera un foco que sirvió para voltear a ver la educación en infantes. Fue solo de esta forma, que se generó interés en la educación a los menores de 7 años y se creó la primera escuela para párvulos en México, en el año de 1883; a la cual asistían los niños en edad de cuatro a cinco años. La finalidad de la educación para párvulos era enseñar mediante actividades sencillas, aspectos de la vida cotidiana; por lo cual, se ofrecían las materias de cálculo objetivo hasta el número diez, cultivo del lenguaje, nociones de moral, instrucción cívica, canto coral, trabajos de horticultura, cuidados de animales domésticos y juegos gimnásticos.

De esta forma y hasta ese entonces, fue que los infantes tuvieron la oportunidad de poder asistir a un lugar en donde podían recibir instrucción por parte de un educador y no de parte de mamá. El interés que comenzó a crear esta escuela para párvulos interesó a otras educadoras para contemplar y analizar la instrucción de los infantes en el extranjero, por lo cual, según la historia y tomando como referencia a Galván & Zúñiga, se realizó una comisión a dos maestras: Rosaura Zapata y Elena Zapata, quienes, con objeto de ver la organización y el funcionamiento de dichas escuelas para niños en edad de tres a cinco años, viajaron a San Francisco, Nueva York y Boston.

De esta comisión, surgen posteriormente algunos cambios en las escuelas para párvulos, el primero fue con respecto a su nombre, pues a partir de 1907 dejarían de llamarse escuela para párvulos para ser llamados “kindergarten”; otro de los cambios que se suscitó, fue trasladar lo observado en el extranjero a México, aunque no hay mucho que decir de esto último, prácticamente diría yo, lo que más resaltó de este

cambio fue el hecho de querer “copiar” un modelo de enseñanza y de funcionamiento de estos centros de enseñanza a los de nuestros vecinos norteamericanos, adquiriendo todo tipo de mobiliario, material de trabajo e incluso libros de Estados Unidos, lo cual, como bien menciona Galván & Zúñiga, no era fácil lograr en un país con grandes carencias.

Aunque algunas familias ya comenzaban a disponer a sus hijos a estas escuelas, no existía ningún tipo de programa (Como nuestro plan de estudios actualmente), en el que se ayudara a entender a las maestras encargadas que es lo que debían aprender los niños y cómo hacerlo; por ello, en ese entonces, para una docente que quería atender a los párvulos bastaba con saber narrar un cuento, tocar una canción y conocer los famosos dones frobelianos<sup>1</sup>; dado que el sistema que se había adoptado era precisamente el de Froebel.

Sospecho que fue a partir de esto, que comenzó a surgir la idea de que el preescolar solo era un espacio al cual se iba a jugar, pintar y cantar; percepción que se volvió tema durante mucho tiempo y que hasta la fecha alguno que otro padre de familia la sigue teniendo.

El objetivo de la educación en niños de tres a seis años continuaba siendo la misma: el desenvolvimiento armónico de las buenas cualidades de los niños, además de trabajar clases de corte, confección y cocina, con la finalidad de apoyar a las madres de familia; lo cual provoco un acercamiento entre la escuela y la comunidad.

De tal manera que hacia el año de 1932 ya existía un servicio de jardines de niños en toda la ciudad, para ese entonces ya habían transcurrido casi 50 años desde la creación de la primera escuela para párvulos y la base de su pedagogía seguía siendo la misma: la de Froebel.

La extensión e importancia que cada vez iba obteniendo la escuela para infantes provocó que las madres de familia pudieran sentirse seguras para buscar un trabajo y

---

<sup>1</sup> Todo el material ideado para emplear la actividad infantil en su edad preescolar. Con este material, ocupaba, educaba, enseñaba y hacia "dichoso al parvulito, llenando provechosamente los momentos de su vida".

así contribuir a la economía en casa, al mismo tiempo que veían en la escuela un lugar seguro para sus hijos.

Por todo lo relatado hasta aquí, infiero que dada la finalidad y el tipo de actividades que preservaba el nivel preescolar en aquellos tiempos y la necesidad de las madres de familia de tener un lugar seguro para sus hijos y poder buscar un trabajo, no se ejercía de ninguna manera algún tipo de presión acerca del preescolar; quiero creer que fue a partir de este entonces en que el jardín de niños comenzó a verse de alguna forma como una simple “guardería”, en el cual, las maestras podían cuidar de los niños y lo poco o mucho que aprendieran ya era ganancia.

De esta manera, el jardín de niños comenzó poco a poco a provocar de alguna forma interés por parte de las madres de familia, maestras que se querían dedicar a la educación de infantes y autoridades; como bien he mencionado hasta aquí, el tema de la lectoescritura en los inicios de lo que hoy conocemos como preescolar, no tenía cabida ni importancia.

A pesar de que se logró la amplificación de los jardines de niños, este nivel seguía sin considerarse “obligatorio”, lo que significaba que, si algún infante no asistía a este tipo de educación, no se afectaría su ingreso al nivel primaria, el cual este último sí era de carácter obligatorio.

Lo tratado hasta este momento, solo hace referencia al tipo de educación “global” por llamarlo de alguna forma, aquella que podían recibir la mayoría de los niños de la población; sin embargo, al mismo tiempo comenzó a surgir la doctrina impartida a los hijos de los de clase privilegiada, la cual era una educación distinta, más rigurosa: se instruía a los niños en escritura, lectura, aritmética, historia y entre otras disciplinas.

De esta forma, podemos ver un contraste de dos tipos de educación: lo que hoy en día conocemos como la escuela pública y privada ya se hacía presente en ese entonces, quizás con menor fuerza que ahora.



En México, fue hasta el siglo XX, que se reconoció el sentido educativo de la atención a niños de cero a tres años; según el plan y programa de estudios 2017 se afirma que:

Diversas investigaciones mostraron que el aprendizaje comienza con la vida misma y por ello los primeros años son críticos para el desarrollo de los niños, pues durante este período, los niños aprenden a una velocidad mayor que en cualquier otro momento de sus vidas: son capaces de desarrollar habilidades para pensar, hablar, aprender y razonar (SEP, 2017, pág. 58)

El hecho de pensar que durante los primeros años de vida es donde se adquieren aprendizajes de mejor forma y quizás sin mucho esfuerzo, comenzó a surgir la importancia de hacer obligatoria la educación preescolar en México, la cual se comenzó a discutir en el Congreso en el año 2001 y su obligatoriedad empezó a operar en el ciclo escolar 2004-2005.

Esta acción implicó que la visión que se tenía del jardín de niños, la cual era percibida como un lugar seguro para entretener a los niños y como un lugar enfocado a los cantos y juegos empezó a dar un giro completamente distinto, ya que esta obligatoriedad trajo, además del crecimiento de la matrícula, el replanteamiento del enfoque pedagógico. Se pasó de una visión muy centrada “en los cantos y juegos”, y en el desarrollo de la motricidad fina y gruesa, a otra que destacó la importancia de educar a los niños integralmente, es decir, se reconoció el valor de desarrollar los aspectos cognitivos y emocionales de los alumnos (SEP, 2017, pág. 59).

Lo que se buscó a partir de este entonces fue un proceso de transformación de la concepción del niño, su proceso de aprendizaje y las prácticas pedagógicas; comenzó a dejarse atrás esa visión que se tenía de creer que la educación preescolar solo buscaba entretener y jugar y comenzó a tomarse como un nivel más “serio”, ya que para ese entonces se había demostrado que una educación en edad a partir de los tres años era importante y de gran beneficio.

El hecho de proponer que la educación preescolar fuera obligatoria trajo consigo el planteamiento de un plan y programa de estudios; el cual, “representa un conjunto

de aspiraciones sociales que han sido construidas históricamente como producto cultural de la sociedad” (Flores, 2019, pág. 3).

En este sentido, habría de suponer, que, dado al constante movimiento político, social, económico, histórico y cultural que se vive en nuestro país, estos “Plan y programas de estudio” deberían mostrar variaciones significativas y realmente innovadoras; considerando que estamos rebasados por los cambios en el mundo laboral y productivo y como sociedad.

Si resumo, puedo hablar de que México ha pasado de ser un país que hace mucho tiempo se dedicaba a las actividades agrícolas y artesanales, motivo por el cual dentro de la educación se buscaba satisfacer esa necesidad de lograr servir y ayudar de alguna forma a la familia en estos aspectos.

Es por ello, por lo que, en sus inicios, en la educación para párvulos encontramos materias como agricultura y cuidado de los animales, entre otras. Por el contrario, la situación después de los años 2000 de las familias en México iba encaminada al inicio de una nueva era tecnológica, llena de avances científicos; por lo cual ya no era necesario que los niños aprendieran a realizar tareas con las que pudieran ayudar a sus familias, más bien se buscaba que los niños logran un proceso de superación a lo que sus familias en una ocasión se habían dedicado para tener mejores oportunidades de vida.

Desde mi punto de vista, los cambios sociales que estaban ocurriendo en México, más la certeza de que los niños aprenden más rápido durante sus primeros años; fueron una pauta para que las familias tuvieran expectativas más altas del preescolar, ya no era importante que los niños aprendieran a cantar, a jugar, a desarrollar destrezas y habilidades. La importancia de este nivel dio vuelca y se tornó para responder nuevas necesidades.

En definitiva, la educación preescolar comenzó siendo “nada”, sin valor, sin reconocimiento en la sociedad, sin importancia. Las necesidades que día a día van surgiendo en la sociedad hacen que las cosas cambien. A veces, comenzamos a tomar

importancia precisamente de aquello que en un principio no era tomado en cuenta, así como sucedió con la educación preescolar.

La importancia y el contenido que debía tratarse en la formación preescolar cambió. Ha sido todo un proceso que ha pasado de cantos, juegos, manualidades, motricidad fina y gruesa y exploración del propio mundo a la adquisición de meramente contenidos como la escritura, la lectura, la acción de agregar y quitar que muchas veces se convierte en la suma y la resta convencional, conocimiento de números y entre otros.

Aunque la enseñanza en preescolar había sido todo un proceso lleno de retos, con cambios y adaptaciones, hasta el año 2020 se continuaba viviendo esta experiencia de cambios en un aula física. Sin embargo, dadas algunas circunstancias, la educación tuvo que dar un giro de 360 grados, volviéndose meramente virtual.

En el siguiente apartado, planteo mi perspectiva y mi vivencia actual como docente de niños en edad preescolar, incluido la forma en cómo se trabaja y mi adaptación a estos nuevos cambios mencionados.

## **1.2 Aspecto Contextual**

### *1.2.1 El inicio de mi labor docente en el colegio san diego: un cambio inesperado*

La primera oportunidad que tuve de prestar mis servicios como maestra titular frente a grupo fue durante el ciclo escolar 2019-2020 en el Colegio San Diego, con clave 30PJN1037Z, el cual se ubica en la zona urbana de la ciudad y puerto de Coatzacoalcos, Veracruz.

Es una institución de sostenimiento privado, que además de contar con el nivel preescolar, también se imparten los niveles de primaria y secundaria.

La ciudad cuenta con los principales servicios básicos como agua potable, energía eléctrica, drenaje, servicio telefónico y de internet, transporte accesible; así

como también podemos encontrar plazas y centros comerciales y diferentes áreas de servicio personales.

Las principales actividades económicas en la ciudad son el comercio, la industria y los servicios. De acuerdo con las indagaciones necesarias se concluye que la principal actividad económica que se realiza por parte de los padres de familia se refiere como prestadores de servicios, el 30% de las madres de familia se dedican al hogar y el otro 70% como trabajadoras. La mayor parte de padres y madres de familia prestan sus servicios como profesionistas y tienen un nivel de vida medio-alto.

La infraestructura con que cuenta la escuela específicamente en el nivel preescolar es la siguiente: 2 accesos, 3 salones, 1 aula de medios habilitada, 3 sanitarios para niñas, 3 sanitarios para niños con mingitorio, 4 lavamanos, 1 área de comedores al aire libre, 1 dirección, 1 área deportiva y 1 área de cómputo compartida.

De acuerdo con el inventario y matrícula escolar se deduce que los materiales didácticos son insuficientes. La escuela es de tipo de organización completa, cuenta con 3 docentes frente a grupo, 1 maestro de inglés, 1 profesor de educación física, 1 maestra de computación y 1 directora.

La relación de los maestros con la comunidad es de respeto y tolerancia, con los alumnos es de cordialidad, respeto y tolerancia.

El horario escolar de los alumnos es de 8:00 a 14:00 horas. Para comunicarse con los padres de familia los maestros además de las reuniones bimestrales, cuentan con redes sociales y dentro de la escuela un día de atención a padres de familia mediante cita.

El total de matrícula durante el ciclo escolar 2019-2020 era de 23 alumnos en total (1º-2º-3º).

Durante el inicio de mi labor como docente de nivel preescolar, tenía a mi cargo a un grupo fusionado de 1º y 2º, con un total de 13 niños; de los cuales 6 eran de primer grado y 7 de segundo.

Tomé al grupo durante el mes de febrero; a mi llegada noté el descontento de los padres de familia del grupo que atendería. Durante la primera reunión que hubo para presentarme como la maestra que se quedaría con el grupo, los padres de familia expusieron las razones de su descontento, ya que conmigo sería el tercer cambio de maestra que tenían los niños y claramente el avance que notaban los padres era poco y en algunos “nulo”.

A pesar de los descontentos de los padres, dejé en claro que mi forma de trabajo sería apegado de acuerdo con los aprendizajes esperados que marca el plan y programa de estudios vigente; la mayoría de los padres de familia no conocían este plan y programa, así que les expliqué porque lo tomaba en cuenta en mi forma de trabajo, su contenido en preescolar y los aprendizajes que deben alcanzar los alumnos al término de su educación en dicho nivel.

El grupo en general sí tenía algunas áreas de apoyo, sin embargo, observé que a pesar de la necesidad de trabajar con algunos aspectos (conducta y valores), los alumnos iban de alguna forma “avanzados”, según mi perspectiva de lo que se debe enseñar en preescolar. De alguna forma, los aprendizajes esperados más importantes de cada campo lo desarrollaban bien.

Al ser un preescolar de sostenimiento privado o particular como también se le conoce, el “PLUS” que ofrecían como colegio era la lectoescritura en los niños de edad preescolar, enseñanza o metodología que iniciaba desde los niños en edad de tres años. La asignatura que los niños llevaban para adquirir este proceso es el de Método Filadelfia de Elisa Guerra.

Estuve únicamente un mes y tres semanas trabajando de forma presencial los contenidos de mi plan y programa y al mismo tiempo “añadiendo” la enseñanza de la lectoescritura en edad preescolar. Este proceso lo estuve trabajando con palabras escritas en tamaño grande para que todos pudieran observarla, al mismo tiempo que aprendían vocales y consonantes, utilizaba el alfabeto móvil para formar oraciones pequeñas, según el sonido de cada letra, así como juegos donde debían identificar las

palabras vistas en la semana. La mayoría de los juegos se realizaban en equipo, aunque algunas veces tuvieron que ser individuales.

Sin embargo, a finales del mes de marzo del año 2020 una situación de salud sacudió a nuestro país: el inicio de una pandemia. El descubrimiento de un virus llamado SARS-CoV-2, que apareció inicialmente en China el 31 de diciembre de 2019; trajo consigo consecuencias que afectaron inicialmente la salud e incluso provocó la muerte de muchas personas; desde niños hasta adultos mayores.

Según los estudios realizados hasta ahora, la Organización Mundial de la Salud (OMS), determinó que el virus se propagaba principalmente de persona a persona a través de las gotículas que salen desprendidas de la nariz o la boca de una persona infectada, al toser, estornudar o hablar.

Como medida para prevenir la propagación de este virus, China, inició una “cuarentena” que es entendida como: el aislamiento de personas o animales durante un periodo de tiempo no específico como método para evitar o limitar el riesgo de que se extienda una enfermedad.

Medida que, aunque funcionó considerablemente en ese país, no pudo detener la pandemia; la expansión de este nuevo virus se desarrolló en muchos países de una forma muy rápida, dado que no existía una vacuna o algún tratamiento médico que curara a las personas de este nuevo virus; llegando así el 28 de febrero de 2020 el primer caso de contagio por covid-19 a México.

Después del primer caso de contagio detectado en México, el proceso de esparcimiento del virus fue muy acelerado. La cantidad imparable de muertes que estaba provocando este nuevo virus llevó a que se implementara la Jornada Nacional de Sana Distancia como medida para evitar el contagio por Covid-19.

Se suspendieron todas las actividades no esenciales y se cerraron lugares donde podía concentrarse una cantidad masiva de gente. Esto provocó que se detuvieran todas las actividades educativas en México.

En marzo de 2020, el Secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma Barragán, anunció que las vacaciones de semana santa se adelantarían en todas las escuelas de México, desde el nivel básico hasta el nivel superior a partir del 20 de marzo y hasta el 20 de abril de 2020.

“Estamos hablando de un receso de 30 días en donde no solo queremos proteger a los niños y adolescentes, sino a toda la comunidad” mencionó Esteban Moctezuma, titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), un 14 de marzo del 2020.

Este receso tenía como finalidad evitar la propagación del coronavirus, por lo cual, alumnos e incluso la mayoría de los docentes se alegraron con esta decisión. Nos esperaban días de “descanso” o vacaciones; aunque los lugares turísticos también cerraron sus puertas, pese a ello, las personas no respetaron la indicación de guardar la cuarentena y evitar salir cuando no fuera necesario.

Como consecuencia, cada día el virus se fue esparciendo cada vez más; con un número de muertes que se comenzó a hacer imparable en nuestro país. Por ello, el regreso a las aulas programado para el 20 de abril de 2020 no llegó.

Durante el inicio de la cuarentena por esta pandemia, el Secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma Barragán, dio a conocer un programa para alcanzar el objetivo de cumplir con el aprendizaje de los estudiantes para el ciclo escolar 2019-2020: Aprende en casa.

El programa Aprende en Casa fue una estrategia que implementó el Gobierno de México para mantener la prestación de servicios educativos durante la emergencia sanitaria por el COVID-19, se realiza con base en los contenidos del Plan y programa vigente y mediante la utilización en casa de los Libros de Texto Gratuito, así como también se tomó el apoyo del trabajo que realizan maestros con sus alumnos. (SEP)

Este programa pretendía impartir clases a través de la televisión; con la finalidad de que todos los niños tuvieran acceso al contenido, hasta que fuera seguro que los infantes pudieran regresar a las aulas.

Hasta aquí he contado acerca del cambio que surgió poco después de haber iniciado mi labor como docente del nivel preescolar; como lo he mencionado anteriormente, fue una total transformación de la forma de enseñanza, que, si bien el inicio de toda labor puede llegar a tomar algún tiempo para adaptarse y generar experiencia, en esta labor lo es aún más complicado y tener que cambiar las formas de enseñar a las que me estaba adaptando en ese momento fue un gran reto. En el siguiente apartado platicare de esta nueva adaptación de ser “maestra”.

### *1.2.2 La nueva modalidad de enseñanza en el colegio san diego*

Aunque la Secretaría de Educación Pública puso en marcha el programa Aprende en Casa; en el colegio donde laboro y muchas otras escuelas (La mayoría colegios privados), nos exigían brindar un mejor servicio a las familias. Esto derivado de la creencia de que como los padres pagan por un servicio (educativo) siempre se debe brindar lo mejor de sí, como cualquier otro “negocio”.

Por este motivo y como una alternativa para tener mayor contacto con los educandos, diariamente grababa videos detallados para los niños, con el contenido, tema y actividad propuesta para que ellos resolvieran en casa. El contacto se mantenía por medio de los padres de familia a través del WhatsApp y al menos dos días a la semana me reunía con los niños por medio de videollamadas y con una duración aproximada de una a dos horas, por medio de la plataforma zoom, con la finalidad de resolver sus dudas e implementar alguna actividad lúdica que me permitiera tener de alguna manera una relación maestra-alumno.

Todas las actividades que realizaban los niños la enviaban diariamente los padres de familia por medio de una foto y video a mi teléfono y en algunos casos vía correo electrónico.

De igual manera, a todos los maestros nos pedían enviar un reporte de los alumnos que habían cumplido con sus actividades y algunas observaciones para mejorar ciertos aspectos. De esta forma, los padres de familia sentían el compromiso que teníamos con nuestra labor.



Aunque de alguna manera, yo mantenía mayor contacto con mis alumnos, la enseñanza tuvo un cambio radical. Debía cuidar que las actividades que propusiera estuvieran al alcance de todos, así como los materiales a utilizar.

El levantamiento de la cuarentena se empezaba a esperar con más ansias, sin embargo, la situación que atravesábamos como país, cada vez iba empeorando.

En resumen, esta pandemia no permitió que se concluyera el ciclo escolar 2019-2020 de forma presencial, por lo cual la modalidad “en línea” siguió presente.

Lo más difícil fue continuar con el proceso de lectoescritura, lo cual debía ser lo mejor que se ofreciera de parte de nosotros para con los niños. En mi caso, las clases en reuniones virtuales de zoom las ocupaba para los dos campos de mayor relevancia: Lenguaje y comunicación (específicamente proceso de lectoescritura) y pensamiento matemático.

Para mí es importante mencionar que el tema de la lectoescritura en preescolar me puso pensativa y al mismo tiempo nerviosa, desde el momento en que supe que ya no era mi decisión, más bien era un requisito desarrollarlo. Dado a que esta era la primera vez en que yo era la maestra titular del grupo, la responsabilidad era totalmente mía. Anteriormente había tenido experiencia con grupos en escuela pública, donde me dieron la oportunidad de poder estar como asistente de la maestra titular, por lo que estar como maestra titular era una experiencia nueva.

A pesar de que enseñar a leer y escribir era algo que no había hecho antes, tenía algunas ideas de cómo hacerlo. Esta modalidad en línea no me permitió hacer mucho, así que tuve que utilizar el método silábico complementando con juegos lúdicos como la lotería de letras, de palabras cortas, de sonido, etc.

La conclusión del ciclo escolar 2019-2020 se dio de forma virtual y al final, los padres de familia mostraron agradecimiento por mi trabajo realizado, lo cual me dio satisfacción, al ver que de alguna u otra manera había hecho bien mi labor.

Sin embargo, tuve llamado para volver a prestar mis servicios como maestra titular en el mismo colegio. Dada la forma en que terminó el ciclo, la SEP propuso que el mismo maestro pasara con el grupo que había finalizado el ciclo anterior. El nuevo ciclo que iniciaría (2020-2021) también sería en la modalidad virtual; la misma situación por la pandemia COVID-19 no permitió el retorno a clases presenciales.

De los 13 niños que había tenido, solo se inscribieron 7, de los cuales 5 cursarían tercero y 2 segundo grado. Al ser la mayoría de tercero, me quede como maestra titular de este grupo. Con esta situación ya me sentía más tranquila y confiada, pues sabía de alguna manera que mi trabajo había sido del agrado de los padres. Sin embargo, sabía que el tema de la lectoescritura debía continuar y en este último nivel de preescolar lo iba a ser más, pues ya para primero de primaria los niños debían salir leyendo y escribiendo.

Como siempre, al inicio de cada ciclo se realiza un proceso para conocer las necesidades de los niños, los padres y algunos problemas que puedan interferir en el proceso académico de los niños, por medio de la entrevista, después de valorar cada una de estas entrevistas, cada docente visualiza las necesidades de forma individual y de forma grupal. Para posteriormente, en una reunión con los padres, informar las situaciones que se trabajarán durante el ciclo.

Parte de esta reunión y como docente del grupo también realicé la siguiente pregunta para conocer sus expectativas: Como padres ¿Qué es lo que esperan que sus hijos logren al concluir su nivel preescolar? Pregunta a la que 6 de 6 padres de familia respondieron abiertamente que lo que esperan es que sus hijos aprendan a leer y escribir.

Lo que supone que el 100% de los padres de familia de los niños que atiendo esperan la adquisición de la lectoescritura al término de su educación preescolar. Situación que concierne a la opinión de los padres de familia, aunque, por otra parte, también es uno de los objetivos que ofrece la escuela en la que laboro, al ser de sostenimiento particular.

Dado que mis conocimientos como docente de educación preescolar son muy distintos a los que suelen tener los padres de familia e incluso algunos compañeros docentes, surgió para mí la siguiente pregunta: ¿Se debe enseñar a leer de forma convencional en preescolar? ¿Es sano que los niños en edad de 3 a 5 años aprendan a leer?

Hecho que inicio la búsqueda de respuestas, respaldadas por autores, más la controversia de la practica en un salón de clases.

## **CAPÍTULO II**

### **AUTORES QUE ACEPTAN LA LECTOESCRITURA A TEMPRANA EDAD (ANTES DE LOS SEIS AÑOS)**

Como había mencionado anteriormente, en el colegio en que comencé mi labor docente, se ofrecía a los padres de familia el proceso de adquisición de la lectoescritura convencional en los niños de edad de 3 a 5 años (edad preescolar); con un método que no había escuchado antes y que, además, se llevaba como asignatura todos los días de la semana, me refiero a “Método Filadelfia”, el cual es una propuesta educativa desarrollada por Elisa Guerra<sup>2</sup>, basado en los programas de Glenn Doman, adaptadas al entorno escolar.

Para mí, es importante iniciar mi análisis con esta autora, debido a que mi primer interés de conocer los argumentos de la lectoescritura en temprana edad inició por el método que ella desarrolló y el cual debía llevar a la práctica durante mi labor.

Por ello, he consultado el libro “Aprender a leer a los 3, Método Doman aplicado al aula preescolar”, en el cual, además de entender el método de trabajo, también solventó algunas dudas que rondaban mi cabeza. Lo que más llamaba mi atención, era encontrar respuesta a la supuesta adquisición temprana de la lectura. ¿Realmente se podría? ¿Cuáles fueron sus fundamentos para elaborar dicho programa?

Si bien, el título de tal libro es impactante en un primer acercamiento, en mi caso provocó curiosidad por el hecho de la edad en que supone se aprende a leer, dadas las percepciones que yo tenía.

Es por ello, por lo que a continuación explicaré los fundamentos de Elisa Guerra para afirmar que los niños en edad temprana (antes de la edad escolar de seis años) pueden lograr el proceso de lectura.

---

<sup>2</sup> Licenciada en Educación preescolar con Maestría en Educación con especialidad en Procesos de Enseñanza-Aprendizaje por Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Fue reconocida con el Premio Alas-BID 2015 en la categoría de mejor educadora en América Latina y el Caribe.

## 2.1 Elisa Guerra

(Guerra, 2012) explica que, en un primer momento, la curiosidad de tratar el tema de la lectura precoz inició por el “escueto” programa de aprendizaje que observaba con respecto a la educación de su hijo, quien tenía sed de conocimientos, enorme potencial y curiosidad por aprender. Dada esta situación y al no encontrar alguna institución que ella considerara que pudiera cubrir las necesidades que tenía su hijo, decidió que debía fundar su propio colegio.

Su principal inspiración: la metodología de Glen Doman. En un principio, Guerra se involucró en esa investigación y trabajó como madre, más tarde, como directora de los institutos para Latinoamérica y como fundadora de las escuelas inspiradas en Doman. Y aunque este autor sea su primera inspiración, en su libro, fundamenta y complementa el trabajo de Glen Doman con otras perspectivas, con las cuales expresa una mayor creencia.

Una de ellas, surge de la convicción del gran potencial de desarrollo que tienen los niños desde muy temprana edad.

McGuiness (2004), afirma que “numerosos estudios han comprobado que la capacidad cerebral de los niños pequeños es mucho mayor de la que se consideraba tradicionalmente, y que las experiencias tempranas son determinantes para el cerebro” (Guerra, 2012, pág. 49).

Guerra, señala las diversas teorías aplicables en la instrucción de la lectura. Iniciando con la teoría de las disciplinas mentales, asociacionismo, desenvolvimiento, estructuralismo, conductismo y constructivismo. De los cuales no profundizaré en estos temas, salvo en la teoría del conductismo, la cual, según Tracey y Morrow (2006), “cambio la perspectiva sobre la lectura, de manera que esta se abordó ya no como un proceso perceptivo, sino como una conducta compuesta de habilidades aisladas, cada una de las cuales debía ser reforzada para facilitar el desempeño del alumno” (Guerra, 2012, pág. 40).

De aquí, surge el término “reading readiness, un supuesto estadio que consideraba la aparición de ciertas conductas específicas como indicadores de madurez y aprestamiento para aprender a leer” (Guerra, 2012, pág. 41), motivo por el cual, diversos autores y actores pedagógicos consideran que no se debe aprender a leer antes de los seis años, fundamento que se pondrá sobre la mesa más adelante.

Por el contrario, Carril y Chaparros (2006) afirman que “los estudios que han aparecido en los últimos años han venido a demostrar que el término madurez lectora no era determinante ni necesario para comenzar la enseñanza de la lectura” (Guerra, 2012, pág. 40).

En palabras de Corral (1997) “se ha venido entendiendo el termino de madurez como el momento en que el niño puede aprender con facilidad y sin tensión emocional porque los esfuerzos tendientes a enseñarle dan resultados positivos” (Corral, 1997, pág. 6).

Resumiendo, Carril y Chaparros (2006) mencionan que el tema de la “madurez” había sido un miedo que se padecía, esto según los diversos prejuicios que se ocasionaba al instruir la lectura precoz; sin embargo, ahora se puede tener la seguridad de que cualquier tema puede ser enseñado en cualquier niño y en cualquier edad de desarrollo. Explicándolo de la siguiente manera:

Las cosas han cambiado, se sabe que todos los procesos madurativos pueden adelantarse o retrasarse, y por lo tanto no existe una edad cronológica ni exacta ni segura, para definir cuándo se debe empezar a leer. El antiguo axioma madurar para aprender ha sido sustituido por el moderno aprender para madurar..., iniciando el camino del aprendizaje más temprano, antes, se sientan las bases de una maduración más rápida y más perfecta (Guerra, 2012, pág. 49).

Otro de los fundamentos de Guerra, para creer en la lectura a temprana edad, parte de la creencia de que “los niños podrán adquirir con facilidad si están inmersos en un ambiente literario de buena calidad y si son expuestos a experiencias de lenguaje escrito auténticas y significativas” (2012, pág. 41).

Como lo mencioné anteriormente, la principal fuente de inspiración de Guerra se centraba en la filosofía y fundamentos de Glenn Doman, por lo cual, me parece importante explicar cuáles son las posturas que nos vende este autor con respecto a la lectura temprana:

Leer, es una función cerebral, no una materia escolar: Sostiene que es posible y deseable desarrollar esta función sin un esfuerzo consciente en el niño, de la misma manera que se aprende a caminar y a hablar (otras funciones cerebrales) (Guerra, 2012, pág. 52).

Aprender a leer desarrolla el cerebro de los niños.

Los niños pequeños pueden aprender a leer de la misma manera que aprenden a hablar: Afirma que ambos sentidos (Oído y vista) tienen el mismo peso como receptores de información, y que, si bien son distintos respecto al tipo de estímulos que pueden percibir, ninguno es superior a otro (Guerra, 2012, pág. 53).

Otro de los aspectos relevantes dentro de esta fundamentación se encuentra en el hecho de que, según Lado citado por Barnada (1986), “los niños pueden y deben aprender a dominar las habilidades de lectura al mismo tiempo en que aprenden las habilidades del habla” (Guerra, 2012, pág. 49).

Por otro lado, Ana Corral, es otra de las autoras que expone sus diferentes puntos de vista acerca del aprendizaje de la lectura en niños con edad menor a los seis años, algunos temas tratados por Guerra son también defendidos por Corral.

## **2.2 Ana Corral**

Al respecto de lo anterior mencionado en el libro de Guerra, respecto a que la lectura es uno de los aprendizajes que se puede adquirir como cualquier otro, Ana Corral, afirma:

Si un niño aprende a comprender bastante bien el lenguaje oral desde su segundo año de vida aproximadamente, siendo éste un sistema abstracto y complejo de comunicación simbólica, ¿por qué se dice que no está preparado para aprender

otro sistema de comunicación simbólica, como es el lenguaje escrito? Tal y como dicen bastantes lingüistas, no hay entre estos dos sistemas de comunicación ninguna diferencia desde el punto de vista psicológico y neurológico. Creo que la gran diferencia entre uno y otro estriba en la metodología que se utiliza para aprenderlos. Aquí podría estar el eje de todo (Corral, 1997, pág. 7).

Esta misma autora, llega a la siguiente hipótesis: “Quizás, si los niños estuvieran rodeados desde los primeros años de su vida por símbolos escritos con fines comunicativos, igual que lo están por palabras orales, aprenderían a leer con la misma facilidad que aprenden a hablar” (Corral, 1997, pág. 8)

En el texto “El aprendizaje de la lectura y escritura en la escuela infantil, Corral, Ana menciona a diversos autores como: Doman (1989), Cohen (1983) y Mooren (1968) quienes concuerdan en que “El niño a edades tempranas tiene la suficiente madurez para apropiarse de la comprensión del lenguaje escrito, igual que lo hace del oral” (Corral, 1997, pág. 10).

Corral, apoya indiscutiblemente la idea de que los infantes si pueden lograr el proceso de lectura en edad temprana, para ello comenta: “Es ridículo afirmar que cuando se satisface la insaciable curiosidad del niño, se les está privando de su infancia. No tiene sentido decir que este aprendizaje supone una frustración para el niño, porque sucede justo lo contrario” (Corral, 1997, pág. 11).

Guerra y Corral llegan a una misma conclusión; los niños, antes de los seis años, si pueden lograr la lectura, el único inconveniente es el método en el que se enseña, las herramientas que los docentes emplean para enseñar este proceso. Es por ello, que Guerra, Elisa, plantea su método basado en el “global” pues critican fuertemente los métodos sintácticos; según Guerra aprender una m, s, ma, me, sa, su, no significa que los infantes están leyendo, argumentando que no es de esta forma en la que nos expresamos.

Sin embargo, existen otros autores, que respaldan y apoyan la acción de aprender la lectura en los primeros años de vida, de los cuales se deja de manifiesto sus aportaciones:



## 2.3 Otros Autores

J. S. Bruner (1983) afirma que:

La enseñanza puede comenzar a cualquier edad, siempre que sea presentada de forma asequible. Por lo tanto, no es necesario esperar a que aparezca el estadio de desarrollo necesario a su nivel de madurez, sino que es más adecuado invertir el proceso, ya que son las experiencias vividas las que le harán alcanzar el siguiente estadio. Todo dependerá de la manera en que se confronte al niño con los nuevos aprendizajes (Corral, 1997, pág. 12)

Lo expresado por este autor, desde mi punto de vista, no necesita mucha explicación. Esto dado que se apoya el hecho de brindar la oportunidad a los niños de elegir y tomar lo que el decida tomar con respecto a sus aprendizajes. Dicho de otro modo, poner sobre la mesa la enseñanza de la lectura no debería limitarse, se puede dar desde edades de los 3 años, sin que se obligue al niño a aprenderlo realmente, esto se logrará de acuerdo con sus necesidades, gustos o intereses, como muchos otros aprendizajes.

Por otro lado, J. HUNT (1989) opina:

Sería más posible acrecentar el desarrollo mental de los niños entre 0-4 años, puesto que sus posibilidades de aprendizaje son superiores a las imaginadas por nosotros. Habla también de una idea clave y es el hecho de que no se fuerza al alumno, ni implica peligro la promoción de un desarrollo intelectual (Corral, 1997, pág. 12)

Lo que rescato de esta aportación, es el hecho de que a veces, nosotros los adultos somos quienes ponemos las barreras ante un sinnúmero de experiencias, vivencias y aprendizajes que pueden alcanzar nuestros niños pequeños, sin darnos cuenta de que en muchas ocasiones ellos ya están preparados, listos o deseosos de vivirlas.

Cada uno de ellos, tiene diferentes perspectivas y bases en las que fundamentan que sí es posible y que sí se debe enseñar la lectura en edad temprana. Sin embargo, como bien hemos visto, sus fundamentos se basan en “según diversas

investigaciones”, “suposiciones”, “etc”. Aunque hasta ahora aún no se ha comprobado mediante la práctica que iniciar este proceso dentro de los primeros años no tenga consecuencias más adelante.

Es por ello, que independientemente de buscar la información de los autores, me interese por realizar una encuesta a aquellas personas que se encuentran día a día dentro de un salón de clases, educando y resolviendo diversos retos. Me refiero a los (a) maestros (a). considero que en muchas ocasiones le damos mucha importancia y credibilidad a todo lo que leemos en libros, internet y hasta en redes sociales. Pero debemos ser conscientes que no todo lo que leemos o vemos en diversos medios significa que es verdadero, es decir, a veces está bien dudar un poco, no deberíamos dar por cierto cualquier primera impresión.

Soy de la idea que la teoría es muy diferente a la práctica. Dentro de un salón de clases nos encontramos con diversos factores; cada uno de los docentes tiene una situación diferente en cada salón, así como los niños. Es por ello, por lo que mediante la realización de una pregunta abierta ¿Se debe enseñar a leer y escribir de forma convencional en preescolar? Doy a conocer las respuestas de algunas docentes que imparten el nivel preescolar.

Informante: Arminda Rufino, Lic. En educación preescolar. 34 años: “Como docente de preescolar me encanta trabajar apegada al programa. Pero por desgracia en primer año de primaria quieren que los niños ya lean, hagan sumas y restas y dejan de lado todo lo que trabajamos. Mi hijo acaba de entrar a primaria y le hicieron examen y la maestra le hizo dictado y pretendía que leyera un pequeño texto. ¿No se supone que están en ese proceso de enseñar a leer? Ahora entiendo la preocupación de las mamás al querer que se les enseñe a leer y escribir en preescolar. Yo le digo a mi hijo que no se preocupe pues no lo voy a presionar, pues lo estoy enseñando de manera lúdica, desgraciadamente pues en este nivel hay calificaciones, pero prefiero que le pongan baja calificación a forzar un proceso que requiere de dos grados de primaria”.

Informante: Alejandra Guerrero. Lic. En educación. 29 años: “Recordemos que cada uno tiene diferentes ritmos de aprendizaje, se debe realizar una evaluación para ver si realmente puede iniciar el proceso de lectura”.

Informante: Berenice Valdés, Lic. en pedagogía, 42 años: “La respuesta es simple, el programa de preescolar no establece en ningún apartado que un niño a esa edad deba aprender a leer y escribir de manera convencional. Que equivocada está la mamá y que error de las maestras consentir algo que desde luego sabemos teóricamente es inadecuado. El preescolar no es para eso, hay muchas otras habilidades y destrezas por madurar. Gracias a eso tenemos una sociedad frustrada y llena de violencia”.

Informante: Sarahí Infante Colli, Maestría en educación, 33 años. “¿Es de gobierno o privado el preescolar? Ya que en las escuelas privadas de segundo de preescolar deben salir casi leyendo. Y si es pública en el plan y programa lo dice que no debe ser estas habilidades se conquistan hasta segundo de primaria”.

La maestra María Luisa Valenzuela Viascán respondió lo siguiente: “Espero tengan entendido lo qué preescolar te brinda es que seas autosuficiente qué significa (valores, hacer todo por ti mismo, reflexivo, crítico, seguridad en tu auto estima, ser analítico, y sobre todo feliz viviendo tu niñez porque a través del juego aprenderás todo eso y a papá y mamá les corresponde darte todo eso, un hogar en armonía y equilibrio, eso es preescolar”.

Informante: Liadan Schlum. Lic en educación, 31 años: “según los procesos de desarrollo, los alumnos en etapa preescolar no deben iniciar con la lectoescritura como tal, en preescolar se desarrollan habilidades socioemocionales, autorregulación de conductas.

Informante: Miguel Ángel Domínguez G. Lic. en Educación, 47 años: “Con base en lo que enuncia Margarita Gómez Palacios y sustentada en la teoría de Piaget, expone que el niño para que entre en la convencionalidad de lectoescritura debe de

estar dentro de la etapa de las operaciones concretas, sin embargo, no deben de establecerse límites pues el aprendizaje en los individuos es multifactorial”.

Informante: Ana María Morales, maestría, 47 años: “Si, ya tienen la madurez necesaria para iniciar formalmente con la Lectura y Escritura”.

Lizeth de León M. Lic. en educación primaria, 32 años: Yo considero que si, ya que los contenidos que se presentan en primer grado y materiales entregados por SEP manejan incluso que el niño pueda hacer redacciones breves.

Informante: Maricela Escobar G. Lic. en educación preescolar, 28 años: “Los límites debe ser la maduración, y el contexto, no estoy de acuerdo con los que limitan el proceso por el nivel educativo, están en contra del desarrollo individual de cada niño, porque estandarizar por el solo hecho de la edad y el nivel educativo. Mis hijos salieron leyendo y escribiendo del jardín de niños, sumaban hacían cuentas mentales, uno es más hábil en las matemáticas que el otro, pero no por lo que alcanzaron en el nivel preescolar, si no por sus capacidades cognitivas que son diferentes como en todo ser humano. Considero que la pedagogía de hace 50 años ya no aplica en la actualidad y lo malo es que queremos seguir trabajando con esas pedagogías en pleno siglo XXI, cuando la tecnología nos ha rebasado y las competencias de lenguaje y escritura se están reforzando sin quererlo al estar inmersos en el desarrollo tecnológico de la actualidad”.

Si se puede, pero no se debe forzar...el aprendizaje debe ser libre. Si hay un buen maestro y un niño con ganas de aprender no se le debe limitar.

## **CAPÍTULO III**

### **EL PROCESO DE MADURACIÓN CÓMO OBSTÁCULO EN LA ADQUISICIÓN DE LA LECTURA EN EDAD TEMPRANA**

Es necesario recordar que estamos viviendo tiempos de evolución y de cambios, cambios en la forma de ver las cosas, de pensar, creencias y hasta cambios en nuestro actuar. Sin embargo, no siempre todo el mundo entra a jugar en este proceso del cambio. Algunos continúan estando en el “antes”, antes no se pensaba así, antes no sucedía eso, antes no veíamos eso... antes, simplemente por el miedo al cambio.

Así como se está presentando el cambio en diversas cuestiones ya sean de forma individual o social, han surgido cambios en diferentes procesos de nuestra vida, como en lo referente a la educación.

En el capítulo anterior mencioné los autores que plantean que la enseñanza y/o aprendizaje de la lectura convencional en edad temprana (antes de los seis años) sí es posible. Sin embargo, existen otros autores que continúan afirmando que no se debe acelerar este proceso, eh aquí algunas de sus intervenciones.

Jiménez de Pardo y Londoño de García pretendieron demostrar durante un estudio el tema de la “madurez” que deben tener los niños para adquirir el proceso de lectura. Antes de citar propiamente sus ideas, es necesario definir o hacer referencia al significado de este término de maduración, ya que diversos autores apuestan como principal y único énfasis este término como obstáculo del aprendizaje de la lectura en edad temprana.

#### **3.1 La Madurez: Definición**

Según fuentes de investigación de un sitio web, la madurez es una “función del tiempo, que, si bien requiere condiciones ambientales apropiadas para que se dé, es bastante independiente, en cuanto a la posibilidad de ser acelerada, retrasada o modificada” (Iglesias, 2000, pág. 4)

Por lo tanto, la madurez supone el estado óptimo, es decir, cierto estado deseable para realizar una actividad o un aprendizaje y que precisa de un repertorio de aptitudes y conductas precisas.

Downing y D. V. Thackray (1974), definen a la madurez como: “El momento del desarrollo en que, ya sea por obra de la maduración o de un aprendizaje previo, o de ambos, cada niño individualmente puede aprender a leer con facilidad y provecho” (Iglesias, 2000, pág. 4)

Por otro lado, Dechant (1991) contribuye mencionando que “se ha venido entendiendo el término de madurez lectora como el momento en que el niño o niña puede aprender con facilidad y sin tensión emocional, porque los esfuerzos tendentes a enseñarle dan resultados positivos” (Pascual, Madrid, & Mayorga, 2013, pág. 92).

### *3.1.1 Factores que Posibilitan el Estado de Maduración Según Iglesias*

Sin embargo, se ha planteado que existen diversos factores que contribuyen y posibilitan este estado óptimo de maduración. Uno de ellos recae en los factores fisiológicos, dentro del cual se encuentra el factor “sexo”, ya que según algunas investigaciones:

La precocidad madurativa de las niñas respecto a los niños... se fundamenta en una mejor disposición femenina para la dominancia del hemisferio izquierdo y en el hecho de que la lectura realizada por ese hemisferio se hace con menos errores y más comprensivamente que con el derecho” (Iglesias, 2000, pág. 5).

Dicho lo anterior, Iglesias (2000) señala que “una correcta lateralización o, como mínimo, un grado significativo de preferencia por uno de los lados, ha sido reclamado como prerequisite indispensable para un buen aprendizaje de la lectura” (p. 5)

Debido a la insuficiente jerarquización cerebral, se pueden desencadenar o manifestar algunos trastornos en la lectura como el deletreo; adoptando formas de inversión, transposición y omisión.

Otro de los factores que debe ser tomado en cuenta en este proceso de maduración corresponde a la visión y audición, del cual Iglesias (2000) menciona que “los defectos visuales, así como las hipoacusias, pueden condicionar el aprendizaje de la lectura” (p.5) en otras palabras, es la incidencia de la falta de agudeza ya sea visual (poder ver de cerca y/o el equilibrio muscular deficiente en el ojo) o del oído.

Para entender mejor este aspecto, Iglesias (2000) explica que:

Existe un factor de madurez ocular relacionado con el tono muscular y la automatización de los «barridos oculares», ya que no se lee letra por letra, sino por una percepción global, sincrética, que recae sobre los primeros signos y sobre la primera mitad de las palabras (Iglesias, 2000, pág. 6).

Al respecto de la cita anterior, Getman (1962), planteó que “la visión de cerca de la mayoría de los alumnos de Jardín Infantil es inmadura” (Condemarín, 1986, pág. 2).

Los factores ambientales también destacan en este proceso, ya que Iglesias (2000) menciona que cuando está por iniciarse el proceso de lectura, los educadores deben saber que texto pueden leer los niños, no únicamente respecto a su dificultad, sino a su significación: “Los niños aprenden mejor a leer cuando pueden identificar con el ambiente a los personajes y situaciones presentados en los libros y más aún cuando los textos han sido elaborados oralmente por él mismo” (2000, pág. 8)

Por último, destaca de igual forma los factores emocionales, en el que según se menciona que se requiere contar con un equilibrio emocional, una motivación y un grado razonable de gratificación para que el proceso siga su curso normal.

En otras palabras, esta madurez emocional que debe existir es necesaria para evitar que el niño presente los siguientes problemas:

1. Timidez muy acentuada, se ofende fácilmente, pronto a ruborizarse, tiene maneras curiosas y egocéntricas, sentimientos de inferioridad.
2. Indiferente, inclinación a la sumisión, desatento, aparentemente perezoso.

3. Distante, sueña despierto, tiene reacciones evasivas, forma parte de pandillas, falta a la escuela, se aleja de la sociedad.
4. Tensión nerviosa, hábitos nerviosos, tales como morderse las uñas, inquietud, tartamudeo, insomnio (Iglesias, 2000, pág. 7).

Los cuales, pueden presentarse como consecuencia del aceleramiento del proceso de lectura en edades tempranas en las que no se cuenta con esta madurez.

En palabras de Iglesias (2000) afirma que:

Es también seguro que el fracaso en el aprendizaje de la lectura genera frecuentemente un rechazo por extensión a todo lo escolar, y que el niño «no sabe leer» puede sentirse discriminado, distinto e inferior a sus compañeros, originando así un auténtico problema de adaptación e integración en el grupo de camaradas y en la escuela (pág. 8).

### *3.1.2 La Madurez Desde Distintos Enfoques*

De igual manera, Pascual, Rocío, & Madrid, Dolores, & Mayorga, Ma José, afirman que el concepto tratado ha tenido diferentes enfoques ideológicos, presentando en su investigación los siguientes:

1. Enfoque innatista. La conducta humana viene determinada casi exclusivamente por factores innatos. En este sentido, la madurez es entendida como una función biológica y debe esperarse el periodo cronológico más apropiado para que el organismo esté preparado para la realización de una actividad determinada.
2. Enfoque ambientalista. Por el contrario, los defensores del aprendizaje social consideran que los factores externos son los responsables del desarrollo de la madurez de los individuos.
3. Enfoque interaccionista. Para los interaccionistas la madurez se puede definir como un proceso de cambio ontogenético en el marco de la interacción dinámica entre maduración y situación educativa, referida al desarrollo cognitivo y teniendo



como principal componente la interiorización de experiencias significativas mediante el procedimiento activo de la información (2013, pág. 93).

Algunas de estas ideas fueron puestas sobre la mesa por parte de Jiménez de Pardo y García en su trabajo de investigación titulada: Relación entre edad mental y nivel de madurez requerido para iniciar la instrucción formal de lectura y publicada en la revista lectura y vida.

Jiménez de Pardo y García citan a diversos autores como Gott (1962), King (1972), Bates (1974) entre otros quienes afirman que “los niños que empiezan demasiado temprano el aprendizaje de materias complejas, tales como la lectura, no tienen ventajas posteriores, e incluso pueden desarrollar a largo plazo una actitud hacia la escuela que puede ser negativa” (1981, pág. 1).

Por otro lado, autores como Filho (1937), Jadoulle (1966), Sarazola (1965), Della Cella (1965), Condemarin y Blomquist (1970), entre otros, consideran que “la falta de madurez del niño que inicia el aprendizaje formal de la lectura es uno de los factores más determinantes en los problemas de la lecto-escritura”. (Pardo & García, 1981, pág. 2)

El niño que no puede leer o lee con dificultad, fracasa en la mayoría de las materias escolares; no puede desenvolverse normalmente en un medio que le exige leer señalizaciones, advertencias, instrucciones, noticias, etc. y se ve impedido para desarrollarse plenamente desde un punto de vista emocional, social e intelectual (Pardo & García, 1981, pág. 2).

### *3.1.3 Factores que Posibilitan el Proceso de Maduración Según Jiménez de Pardo*

Al igual que Iglesias (2000), Jiménez de Pardo y Londoño de García (1981) plantean que existen cuatro factores importantes que ayudan en este proceso de maduración, los cuales se refieren a lo siguiente:

1. Capacidad intelectual general, dentro de la cual tienen especial importancia el desarrollo conceptual y la capacidad de razonamiento.
2. Sexo de los sujetos: se ha considerado que el sexo de los sujetos está relacionado con la madurez para la lectura, en general, los niños maduran un año y medio después que las niñas y que éstas como grupo aprenden a leer primero.
3. Factores físicos que incluyen la madurez neurológica y el estado de salud general, haciendo especial énfasis en las condiciones de visión, audición y motricidad.
4. Factores socioculturales, incluyendo tanto el status socio económico del hogar como las posibilidades de experiencias ambientales enriquecedoras a las cuales el niño puede tener acceso. (p.2)

Dichos factores propician un buen proceso de maduración en los niños, y al respecto Bigelow (1934), Witty y Koppel (1936) ABC, Dolch y Bloomster (1937) y Dean (1939), citados todos ellos por Downing y Thackray (1974) señalan que el desarrollo de estos factores de maduración puede propiciar la instrucción formal de lectura, al respecto señalan que “para el buen éxito de la lectura se requiere una edad mental mínima y mencionan las edades de seis, seis y medio y siete años” (Pardo & García, 1981, pág. 2), sin embargo, Jimenez de Pardo y Londoño de García (1981), llegan a la siguiente conclusión:

Existen diferencias significativas en cuanto al nivel de madurez para la lectura alcanzado por niños, cuyas edades mentales oscilan entre seis y seis años y medio, y los niños con edades mentales entre cinco años cinco meses y cinco años once meses (p. 4).

En resumen, teniendo en cuenta que autores como Filho (1937) Sarazola (1965), Della Cella (1965), Jadoulle (1966), Mialaret (1972), Moore y Moore (1974), Bates (1974) y Downing y Thackray (1974), han encontrado que “si el niño inicia el aprendizaje de la lectura estando aún inmaduro para ello, existe la probabilidad de que presente problemas escolares posteriores” (Pardo & García, 1981, pág. 6).

Muchos de los autores aquí mencionados, explican que el proceso de maduración en los niños es algo indispensable, que no debe precipitarse, en cuestiones de la adquisición de la lectura, su prontitud puede traer problemas posteriores.

Condemarín, es otra autora que argumenta que “La maduración para el aprendizaje en general y la lectura en particular no puede acelerarse porque es un proceso natural” (Condemarín, 1986, pág. 1).

Papalia (2010), argumenta que:

Piaget maneja la idea de que el niño podría estar más preparado para la iniciación de la lectoescritura en el estadio preoperacional, el cuál es a partir de los 7 años y en donde el niño tiene más capacidad para este tipo de cuestiones (Sifuentes, 2016, pág. 6).

Mialaret, argumenta lo siguiente:

“Es posible aprender a leer más pronto, pero el niño necesitará más tiempo y perderá preciosos momentos que habrían podido ser dedicados a ejercicios más útiles; ejercicios perceptivos de observación, de lenguaje, de expresión gráfica y rítmica. En resumen, se pierde más de lo que se gana” (Rodriguez, 1985, pág. 1)

Lo descrito hasta el momento, son solo planteamientos que han propuesto algunos autores, desde tiempos remotos y algunos que continúan hasta la actualidad. Sin embargo, es importante para mí, permitirme en este momento tratar el tema de nuestro Plan y Programa de Estudios más reciente (2017), que nos rige como educadores (a) en este nivel preescolar.

Y es que anteriormente había explicado que muchos de los educadores deben tomar en cuenta y seguir tal cual al pie de la letra (con algunas excepciones) dicho programa, con la finalidad de lograr los aprendizajes esperados planteados en este.

Es por ello, que al realizar este trabajo me di a la tarea de reflexionar muy detenidamente dicho programa, especialmente en el campo de lenguaje y

comunicación, para poder tener una idea de que es específicamente lo que se busca en este campo y en este nivel, citando textualmente lo siguiente:

También se pretende la aproximación de los niños a la lectura y la escritura a partir de la exploración y producción de textos escritos como acercamiento a la cultura escrita, de modo que comprendan que se escribe y se lee con intenciones. De ninguna manera se espera que los niños egresen de este nivel leyendo y escribiendo de manera convencional y autónoma; estos son logros que se espera que los niños consoliden hacia el segundo grado de educación primaria (SEP, 2017, pág. 189).

Tomando como referencia lo anterior y dado que muchos de los docentes tienen como base este documento, existe la diferenciación de opiniones entre este tema tan debatido acerca de la adquisición de la lectura en edad temprana.

Pues se ha dejado ver, que el tema de la maduración ha marcado mucho nuestra toma de decisiones tanto en la vida personal, como en el mundo educativo para decidir (nosotros por los niños), si los infantes están realmente preparados para aprender diferentes experiencias o aprendizajes. Sin embargo, desde mi parecer, este tema de la madurez, que si bien fue útil hace mucho tiempo para poder tener una guía acerca de qué enseñar y en que momento, pienso que ahora, no es tan útil como antes, pues el contexto actual del que formamos parte ha cambiado y precisamente este tema de madurez lo han alcanzado muchos niños desde antes de lo previsto.

Considero que sería importante tomar en cuenta la madurez de los niños de acuerdo con lo que ellos nos demuestren de lo que son capaces de hacer y el momento en el que lo logran; sin presión y dejando a un lado el pensamiento de que todos los niños maduran al mismo tiempo, pues así como habrá quienes no logren realizar diversas tareas a cierta edad, hay quienes lo logran mucho antes de lo pensado y esto no solo me permito expresarlo desde el ámbito de lo educativo... hago referencia incluso a actividades cotidianas de nuestra vida; el momento en el que comienzan a hablar, a caminar, a correr, a jugar... es variado para cada individuo.

Por lo tanto, en el siguiente capítulo se tratará el tema relacionado a la importancia de brindar la oportunidad de aprender la lectura, no obligar o imponer, simplemente generando ambientes de aprendizaje en donde el alumno pueda ir adquiriendo el desarrollo de la lectura según sus capacidades.

## CAPÍTULO IV

### ¿ENSEÑAR O BRINDAR LA OPORTUNIDAD DE APRENDER A LEER?

Dentro de mi indagación en diversas lecturas para complementar este trabajo me pareció interesante tomar en cuenta otra posible respuesta a mi indagatoria, ante una pregunta siempre existen autores que estarán a favor, otros en contra y otros en algún punto medio; es decir, no dan por respuesta un sí ni un no, tal y como lo plasmaré en este capítulo.

En esta búsqueda de información para poder responder mi pregunta planteada en un principio, me encontré más allá de un simple “sí” y “no”.

#### 4.1 Emilia Ferreiro

Emilia Ferreiro (2000) citada por Alida y Martin (2006) en la revista universitaria de investigación “El aprendizaje de la lectura y la escritura en Educación Inicial” explicó que la pregunta “¿Se debe o no enseñar a leer y escribir en educación inicial?” Estaba mal formulada, dadas las siguientes razones: “si la respuesta es NO equivale a dejar esa responsabilidad al nivel primario. Si la respuesta es SÍ, presupone introducir en el preescolar las malas prácticas tradicionales de la primaria” (2006, pág. 73).

Dado que esta primera pregunta está centrada en la enseñanza, Ferreiro (2000) propuso lo siguiente:

Replantear la pregunta por otra centrada en el aprendizaje: ¿Se debe o no permitir que los niños aprendan acerca de la lengua escrita en el preescolar? “En este caso, la respuesta es única... Sí. El niño debe, entonces, tener experiencias diversas con la lengua escrita: explorar materiales variados, descubrir las diferencias entre imagen y texto, descubrir las partes de un libro, entre otras” (Alida & Martin, 2006, pág. 73).

En este mismo estudio Ferreiro (2000) explica que:

...Los estadios de Piaget se han utilizado como indicadores de madurez cognitiva para explicar lo que el niño puede o no puede aprender en cierto momento; sin embargo, estos estadios se han aprovechado mucho para generar prohibiciones: una cosa es que el niño no pueda hacer ciertos trabajos intelectuales hasta cierto momento y otra es que se le prohíba tomar contactos con objetos y problemas que desafíen sus posibilidades actuales (Alida & Martin, 2006, pág. 74).

#### **4.2 Alida y Martin**

Alida y Martin (2006) mencionan que para que pueda ser permitido este aprendizaje ya sea de lectura o escritura, se necesita un ambiente adecuado, con sus propias palabras:

Un ambiente en el cual se pueda aprender, que no prohíba aprender, debe tener libros y dejar circular la información sobre la lengua escrita. Si prohíbo la lengua escrita, genero un ambiente escolar en el cual la escritura no tiene ningún lugar; mientras que en el mundo que lo rodea, la escritura tiene su lugar (2006, pág. 74).

Lo que significa que para permitirle al niño explorar, interesarse y experimentar sus inicios de la lectura, se debe propiciar este aprendizaje mediante un factor muy importante y que muy poco tenemos en cuenta: el ambiente.

Al respecto Alida y Martin (2006) señalan: “Si un niño toma un libro de cuentos con la intención de leerlo, observa las palabras, visualiza las imágenes y va construyendo una historia que es producto de su conocimiento acerca del tema, entonces se dice que está leyendo” (2006, pág. 74)

Es por ello por lo que estas autoras mencionan la importancia del ambiente y el cómo los docentes ponen en contacto al alumno con el mundo de la lectura, reafirmando:

Se debe, además, permitir el manejo de distintos materiales escritos: cartas, adivinanzas, recetas, historietas, envoltorios, etc. todo esto con la finalidad de usar

el lenguaje escrito relacionado con el lenguaje oral del niño, basado en su experiencia; reconociendo palabras completas, el nombre de las letras; ejercitando la memoria auditiva, la memoria visual, secuencias, progresión de izquierda a derecha y de arriba abajo y asociando el sonido con el símbolo (Alida & Martin, 2006, pág. 75).

Al respecto con esta otra posible respuesta a mi pregunta planteada, se unen otros autores que coinciden en la gran importancia y peso que tiene el ambiente producido en un salón de clases; no para enseñar a leer en este nivel, más bien para formar alumnos lectores, brindándoles las oportunidades de manipular un sinfín de materiales que, incluso, observan fuera de un aula escolar.

#### **4.3 Ana Corral**

Corral, Ana (1997) explica que “el medio es lo que permite que aflore la capacidad del niño y, si éste es inadecuado, aunque el niño tenga la capacidad, los resultados ya no serán óptimos ni desarrollará su máximo potencial” (Corral, 1997, pág. 74)

Quiero entender, que está de nosotros poner al alcance las herramientas para motivar el aprendizaje de los niños, en lectura e incluso en otros, para que cada uno de ellos tenga la oportunidad de lograr sus propios aprendizajes, quizás los que sean de su mayor interés.

Como ejemplo de ello, Corral, Ana deja a modo de reflexión lo siguiente:

Los niños diariamente se están enfrentando al lenguaje escrito sin que los adultos seamos conscientes de ello. Somos asaltados por la publicidad en televisión, por las vallas publicitarias en las calles, autobuses, metros, en las etiquetas de los productos de consumo... Con sus palabras claras, impactantes y letras grandes, acompañadas de una pronunciación clara y en voz bastante alta, los niños, querámoslo o no, de forma inconsciente, están empezando a leer (Corral, 1997, pág. 75).



Y es que, sin duda alguna, no podemos negar que las nuevas generaciones están viviendo una etapa totalmente diferente a la que quizás a muchos de nosotros nos tocó vivir.

#### **4.4 Jaramillo**

Jaramillo (2007) refuerza las ideas de Corral, Ana al considerar que el ambiente del salón de clase es esencial en el favorecimiento del desarrollo físico, social y cognitivo de los niños.

Lo anterior es reforzado por Iglesias (1996), quien apunta que:

En el ambiente se interrelacionan los objetos, los olores, las formas, los colores, los sonidos y las personas que ahí permanecen y se relacionan; de ahí que el mobiliario del aula, su distribución, las paredes, los murales, los materiales, la forma como están organizados y la decoración o ambientación, son un reflejo del tipo de actividades realizadas, de las relaciones que se establecen y de los intereses de los niños, niñas y adultos. (Castro & Morales, 2015, pág. 5)

#### **4.5 Laguna**

Retomando la importancia al “ambiente” apropiado que debe presentarse al niño, Laguna (2013) aporta lo siguiente:

La calidad del ambiente es trascendental, ya que la disposición que se haga del mismo, "se enlaza con el niño en la exploración y el descubrimiento; es un medio de aprendizaje, que promueve el crecimiento de la competencia ambiental, estimula la práctica de las habilidades y mejora el desempeño (Castro & Morales, 2015, pág. 5)

## **4.6 Regio y Domus**

Regio y Domus (2009) consideran que “el ambiente debe permitir experimentar placer al usarlo, ser explorado, empático y capaz de captar y de brindar sentido a las vivencias de las personas que lo habitan” (Castro & Morales, 2015, pág. 6).

Los diversos argumentos hasta aquí expuestos hacen referencia a que no es necesario leer de la forma convencional como lo hacemos las personas adultas, ya que el niño empezará a leer de acuerdo con sus posibilidades y mediante la experimentación y observación de diverso material, es decir, los niños comienzan a descubrir que están inmersos dentro de un mundo letrado, en el que se escribe y se lee con intenciones.

Supongo, la finalidad de la creación de estos ambientes ricos en material que se puede leer es la forma correcta en la que se ira preparando al niño en su curiosidad por aprender su sistema de lectura más adelante.

## **4.7 Plan y Programa de Estudios 2017**

Tal y como lo marca de igual forma el Plan y Programa de estudios de nivel preescolar 2017:

La aproximación a la lectura (...) en preescolar es parte del proceso de alfabetización inicial; este nivel implica dos vertientes de aprendizaje: por una parte, en relación con el uso y las funciones de los textos (recados, felicitaciones, instrucciones, cuentos y otras narraciones, poemas, notas de periódicos) en diversos portadores (cuadernos, tarjetas, recetarios, periódicos, revistas, libros, sitios web, entre otros) (SEP, 2017, pág. 190).

Por lo tanto, es fundamental que lo que se lee tenga sentido completo; es decir:

Las tradicionales actividades de trazado de letras o sílabas que no se pueden leer, no significan nada y no tienen sentido en los procesos de aprendizaje de los niños. Es preciso usar textos que digan algo a alguien, que sirvan para algo, que se usen

como los usamos las personas alfabetizadas; en este sentido, la alfabetización inicial se trata de incorporar a los niños a la cultura escrita (SEP, 2017, pág. 190).

Como bien se mencionaba con anterioridad al momento de presentarle a los niños el material con el que naturalmente pueden estar en contacto en su mundo exterior (un periódico, una revista de juguetes e incluso alguna envoltura de su alimento preferido) ellos empiezan a comprender y a entender que cada uno de estos materiales tiene un sistema de escritura que les permite saber que es, que dice.

Por consiguiente, según nuestro Plan y Programa de Estudios, las situaciones en la escuela deben ser oportunidades que permitan a los niños:

1. Hablar acerca de diferentes experiencias, sucesos o temas; escuchar y ser escuchados en un ambiente de confianza y respeto.
2. Responder a preguntas abiertas que impliquen la formulación de explicaciones cada vez más completas.
3. Explorar textos en portadores diversos; aprender, por el uso y el descubrimiento guiado, algunas de sus características como organización del texto y de otros recursos (títulos, encabezados, fotografías con pies de imagen, otras formas de ilustración). Estas características son diferentes entre recados, listas, invitaciones, felicitaciones, recetas y demás instructivos, cuentos, poemas, textos en diferentes secciones del periódico y textos informativos.
4. Comentar sus ideas acerca de diferentes textos con apoyo de la educadora a partir de preguntas que promuevan la reflexión.
5. Comunicarse tanto de forma oral como escrita con intenciones (narrar, conversar, explicar, informar, dar instrucciones) e interlocutores específicos.
6. Escribir palabras, frases y textos breves en el marco de situaciones comunicativas (una invitación, un cartel, una carta, una nota para el periódico mural, un registro de algo que observaron, una tarea para casa) (2017, pág. 191).

De esta forma, con el apoyo de estas actividades el niño irá descubriendo su propio mundo de la lectura sin la necesidad de obligarlo a cumplir con un sistema de alfabetización que no signifique nada para él.

Con otras palabras, un niño que se encuentra inmerso en un ambiente donde se le brinde la oportunidad de explorar y manipular diversos materiales (como los ya mencionados) mostrará por su propia voluntad curiosidad por saber qué es lo que dice, para que sirve ese texto o material; para que después, al verlo fuera de ese ambiente, el niño comenzará a relacionar y a recordar lo que el mismo descubrió mediante esa manipulación (interpretar).

En cambio, un niño que se encuentre dentro de un ambiente, sin material que pueda manipular, será mucho más difícil propiciar su curiosidad por conocer su mundo letrado.

Valencia y Sulzby (1991) citados por Vega & Macotela (2005 en su trabajo “Alfabetización en niños preescolares. Factores que inciden en su desarrollo: estudio piloto” afirman que:

Existe evidencia de que los niños inician su vida como seres letrados mucho antes de que sean capaces de leer en el sentido convencional y esta alfabetización emergente puede observarse a través de las actividades diarias que realizan en relación con el lenguaje escrito (2005, pág. 18).

Por último, Peñas, Carlos en su texto “¿Se debe enseñar a leer y escribir en Preescolar?” llegó a la siguiente conclusión:

“Si leer y escribir se entienden como una construcción sociocognitiva de elaboración de sentidos, en contextos comunicativos auténticos, es adecuado que empiecen incluso antes del Preescolar. Desde bebés pueden aprender interactuando con los textos en sus entornos familiares, descubriendo los significados de sus dibujos, explorando las situaciones de enunciación y los enunciados; están en la capacidad de aproximarse al texto y tratar de descubrir el significado contextual de las letras” (2016, pág. 64).

Por el contrario, este mismo autor menciona que: “si aprender a leer y escribir se entienden como memorizar el alfabeto y trazar algunas palabras sin contexto comunicativo, es mejor que se postergue el aprendizaje” (p.64)

Entonces, dadas las diversas opiniones, es importante conocer y tener en claro ¿Qué significa leer para un niño en edad preescolar?

Muy probablemente esto sea el verdadero conflicto que existe, pues para muchos, leer es visualizar y expresar tal cual nuestro texto escrito, sin embargo, si nos detenemos a analizar profundamente, nos daremos cuenta de que leer simplemente puede significar interpretar un texto. Sea a través de una imagen, una portada o un simple título.

Fraca (2003) citada por Alida y Martin (2006) plantea que otro de los aspectos que pudiera parecer como evidencia de una actividad de lectura consiste en las anticipaciones que los niños realizan cuando escuchan la lectura de un cuento” (pág. 74).

Peñas, Carlos afirma que:

“Sí, se debe aprender a leer y escribir en Preescolar, ¿pero de qué manera? De cara al aula, el ejercicio didáctico demanda varios ajustes pedagógicos. El primero y más importante es que los maestros de Preescolar analicen su concepción sobre el aprendizaje de la lectura y escritura” (p. 68) (2016, pág. 68)

Es primordial analizar que no se aprende a leer en el dominio memorístico y abstracto de un código. Se aprende a construir sentidos por medio de una práctica pedagógica centrada en promover experiencias significativas y auténticas de comunicación (Peñas, 2016, pág. 69)

Es importante que se cree un ambiente adecuado en la familia para el desarrollo de la lectura, de manera que el niño tenga acceso a la información desde temprana edad y vea su utilidad en cada proceso por el que transita durante el día. El trabajo educativo del adulto en la estimulación del gusto por leer depende de factores como la sección de los temas en correspondencia con la edad, los intereses, necesidades,

ilustraciones en los textos, su colorido, tamaño de las letras, como los incita en el tiempo adecuado a conocer el mundo en que vive, a soñar o imaginar a través de los variados textos disponibles. Para ello el clima debe ser favorable, lúdico. Desprovistos de tensiones o distracciones ajenas a este fin.

Hasta ahora, he proporcionado lo investigado con relación a la opinión de diversos autores, sin embargo, dentro del siguiente capítulo abarcaré mi experiencia como docente de nivel preescolar y mi punto de vista acerca de ¿Se debe enseñar la lectura convencional en preescolar?

## **CAPÍTULO V**

### **ANECDOTARIO DE UNA DOCENTE**

#### **5.1 La Lectura en Edad Temprana: Una Experiencia**

En los capítulos tratados hasta el momento, he puesto sobre la mesa la teoría de algunos autores, sin embargo, como bien lo he mencionado, para mí, es muy importante la práctica educativa, aún más cuando debemos enfrentarnos realmente al problema, vivirlo y averiguar por nuestra propia cuenta las posibles soluciones.

Como todo tema de conversación, existen diferentes opiniones al respecto, unos cuantos a favor y otros en contra; es por ello por lo que sintetizando lo hasta aquí citado, esta investigación ha demostrado que en el tema de la lectura temprana hay dos vertientes, los primeros quienes creen firmemente en que la lectura se debe dar dentro de los primeros años de vida, pues es el momento “ideal” en el que el cerebro del niño puede aprehender de mejor forma cualquier cosa que se le enseñase.

Por otra parte, residen quienes se oponen a que la enseñanza de la lectura se dé en los primeros años, pues afirman que el cerebro debe pasar por un proceso de maduración para que este aprendizaje pueda ser significativo más adelante; al mismo tiempo, se considera que se debe tomar en cuenta el factor del ambiente en que se dará este proceso, el cual deberá permitir que el niño mantenga una relación con diversos tipos de textos, para que el infante sobreentienda que se lee con intenciones y que está inmerso en un mundo letrado.

Hablar de la enseñanza de la lectura en edad temprana actualmente, es un tema que divide opiniones, de todos los agentes educativos, especialmente la de los padres de familia y docentes.

Si bien, en la actualidad es un tema controversial novedoso, no existen muchas fuentes de información en la red que nos ayuden a inclinarnos hacia algún punto, independientemente de los factores que cada autor expone, hasta el momento no he dado respuesta a aquella pregunta que inició el planteamiento de este problema.

Es por ello por lo que en el presente capítulo plantearé mi propia perspectiva en base a lo ya leído e investigado, pero, sobre todo, comparándolo con la práctica educativa, mi propia experiencia.

En esta ocasión, el tema que he elegido no únicamente fue seleccionado por el interés que tenía de tratar de identificarme con alguna postura a un tema novedoso y controversial en el ámbito educativo del nivel preescolar, sino que también es un tema con el que estoy enfrentándome día a día en mi desempeño como educadora. La práctica, es fundamental dentro de esta investigación, pues en muchas ocasiones nos podemos llenar de diversas teorías, e incluso de diversas creencias, pero no las entendemos ni comprendemos, sino hasta el momento en el que las vivimos.

Recuerdo que, durante mi tránsito por la universidad para lograr mi formación como docente, tuve muchos acercamientos con diversas lecturas, de diferentes temas, acerca de los comportamientos, procesos y estrategias para poner en práctica con los niños. Investigaba y trataba de entender la teoría, para después en un futuro aterrizar todo aquello, no obstante, no fue hasta mi práctica que comencé a descubrir por mí misma lo que verdaderamente era ser docente, sus implicaciones y sus desafíos.

En algunas ocasiones, al poner en práctica la teoría el resultado terminaba siendo un fracaso, por lo cual, debía buscar resolver mis propios problemas de acuerdo con los niños con los que trataba, de acuerdo con sus necesidades y de acuerdo con mi propio contexto. Desde ese momento comprendí que la teoría a veces es un poco difícil de llevar a la práctica y quizás de esas soluciones que planteamos, cuando nuestra teoría fracasa, nacen las creencias, el “Yo lo hice así” aunque no me lo decía mi teoría.

A pesar de ello, al redactar cada una de las líneas de los capítulos anteriores, me identificaba con cada cita aquí planteada. El hecho de conocer los fundamentos de los autores para estar a favor o en contra de que se inicie el proceso de lectura en el nivel preescolar, me hacía trasladarme a mi práctica, encontrándome con diversas situaciones tanto positivas y negativas hacia este proceso de aprendizaje.



Es por ello, que en los siguientes apartados redactaré acerca de mi experiencia con el tema de la lectura con niños de 4 años, lo bueno y lo malo que he encontrado por esta travesía, así como algunos factores que desde mi perspectiva contribuyen a que este proceso se realice en esta etapa.

## **5.2 El Contexto Actual como Factor de Cambio en el Aprendizaje**

No es un secreto que, en estos tiempos, los infantes se han mostrado más despiertos al mundo; estamos viviendo épocas en los que somos rebasados por la tecnología, y ahora, es mucho más fácil encontrarnos por las calles a niños que saben manipular una Tablet, o teléfono, antes que hacer volar su imaginación con un coche o algún muñeco.

Y es aquí donde yo me percaté que realmente los tiempos cambian; cuando iba a imaginarme, que, en mi infancia, pudiera al menos contar con algunos de estos aparatos tecnológicos; recuerdo perfectamente que fue hasta los quince años que yo obtuve por primera vez alguno de ellos. Sin embargo, dadas las circunstancias de nuestro contexto actual, lo que antes parecía ser un lujo ahora se ha convertido en una necesidad, no solo en los adultos, sino también lo es para los infantes.

Y es que este tema de la tecnología en los hogares, de alguna manera tiene implicación dentro del tema investigado, ya que los niños han comenzado a hacer uso de ellos, incluso desde los dos años, adentrándose principalmente en los juegos.

Sin embargo, si nos detenemos a analizar por un momento esta situación, los niños que empiezan a manipular un juego en un teléfono, tarde o temprano muestran su curiosidad por querer “leer”, por sí mismos, las indicaciones mostradas en el artefacto. Empiezan a entrenar su cerebro para ir resolviendo poco a poco los obstáculos a los que se enfrentan al querer jugar y al no contar quizás en algún momento con la ayuda de mamá o papá.

Según algunas páginas web, en cuanto a la relación infantes- tecnología señalan lo siguiente:

“...En cuanto a los niños, según investigadores no son actividades apropiadas y requieren de vigilancia de los padres, pero al mismo tiempo pueden mejorar el rendimiento y el desarrollo de facultades cognitivas...”

Algo que desde mi perspectiva es totalmente cierto, lo veo todos los días en el aula, los niños del nivel preescolar comienzan a comunicarse y a dialogar hasta por mínimo una hora acerca de los juegos, me ha tocado escuchar explicaciones para que los demás sepan cómo se juega, de que se trata, quien los puede ayudar, etc. Lo que me demuestra que de alguna manera este tipo de artefactos (X-box, Nintendo, Tablet, Celular) “contribuyen” al desarrollo de los niños; desarrollan el lenguaje y su sistema motor.

Incluso, me he percatado que los niños que no están acostumbrados a este tipo de juegos su lenguaje puede llegar a ser escaso, digamos que solamente es porque no están inmersos dentro de lo que ahora ocurre en su contexto, que son sus propios compañeros.

Otra de las partes que es cierta, es que el mal uso de esta tecnología es nocivo, pues me ha tocado quienes al expresarse hacen uso de palabras inadecuadas y de igual forma muestran comportamientos nada agradables dentro del aula.

Aunque de alguna forma el uso de estos aparatos tenga “pros” y “contras” sí ha dejado ver que favorece a la maduración y rápido desarrollo de los infantes.

Lo anterior está totalmente apegado a que los primeros años del infante son los más importantes de su vida; según un sitio web “...desde el nacimiento hasta los dos años, el cerebro del niño triplica su tamaño, y continúa en ese estado de rápido desarrollo hasta los 21 años. Los estímulos ambientales, o la falta de ellos, son los que determinan el desarrollo del cerebro a esta edad temprana...” (SA) pues actualmente dentro de esos estímulos ambientales nos encontramos con la tecnología.

El factor de la tecnología en la vida de los infantes me hace creer firmemente que ha marcado un parteaguas en lo que respecta a este problema de la enseñanza de la lectura temprana, pues los niños, al estar inmersos en un contexto diferente, con

mayores estímulos de aprendizaje, el proceso de “maduración” de la que se habló en el capítulo III y que se muestra como obstáculo para el aprendizaje de la lectura; se da más rápidamente.

Algo que me gustaría reflexionar y hacer hincapié, es que este factor de la tecnología, a pesar de estar presente en la vida de la mayoría de las personas, no lo es en algunos casos. Me atrevo a hablar también de aquella desigualdad que siempre ha existido, desigualdad en el sentido de que no todas las personas tienen las mismas oportunidades para poder contar con algunos libros, más allá de los de uso educativo, tele, teléfono, computadora, Tablet, Xbox, etc.

Es claro que cada vez son menos las personas que no cuentan con ello, pero eso no quita que aun existan hogares que permanezcan con esas necesidades.

Por lo tanto, yo recomendaría que antes de iniciar con cualquier contenido con los alumnos es importante conocer el contexto en que se ven envueltos, su contexto social: personas con quienes convive, si solo son adultos o también socializa con otros niños, ya que si solo está inmerso en un contexto de adultos también repercute en su maduración e incluso en su vocabulario.

En este aspecto me gustaría compartir mi experiencia con un alumno, el cual, vivía en un contexto en el que mayormente había estado rodeado de adultos, siempre al cuidado de sus padres y solo en algunas ocasiones con su tía, quien también era adulta. Recuerdo muy bien que este alumno, antes de iniciar tercer ciclo de preescolar ya sabía leer un poco de la forma convencional. En una plática con sus padres me comentaron que en casa eran una familia que les gustaba mucho los libros, de todo tipo, los canales de televisión que mayormente observaban era national geographic y mayormente al alumno lo tenían inmerso en diferentes actividades de la casa, por lo cual pasaba poco tiempo frente a la televisión.

El alumno reconocía palabras que iban más allá de un lenguaje esperado para un niño de cinco años, lo más “sorprendente” es que las comprendía y lograba dar explicaciones de ellas, recuerdo que viendo el tema de los diferentes tipos de animales

que existen, hablábamos de la transformación que muchos de ellos sufren para convertirse durante su crecimiento en otro animal o insecto, como la mariposa, sin pedir la palabra el alumno empezó a comentar que esos animales sufrían una metamorfosis, a lo cual yo asenté con la cabeza y le cuestioné si sabía que significaba esa palabra, después de ello el alumno comenzó a dar una larga explicación, comentando de igual forma que lo había visto en un canal de animales junto a su papá y que era su canal favorito; no bastando con ello, relacionó y nos comentó a todo el grupo una experiencia que había recordado en base a este proceso, dejándome verdaderamente sorprendida. Así como esta situación sucedieron muchas otras con el mismo alumno, me percate que el lenguaje que él tenía era bastante amplio y propio, derivado de aquellas experiencias de aprendizaje que mantenía.

Esta experiencia me hizo ver, que el factor ambiente es de vital importancia en el aprendizaje de los niños, pues aquel alumno no solo nos compartía experiencias de ese tipo, en cuestiones de la lectura, lograba leer y reconocer diversas palabras que también comprendía.

Caso contrario a otro alumno, el cual, su contexto-ambiente, era el uso no moderado de la tableta, sin ninguna supervisión de mamá o papá, el cual, realizaba las actividades únicamente por obligación para poder tener permiso de seguir jugando su tableta. En él, su ambiente se basaba únicamente en el uso de la Tablet, no mantenía otro ambiente que le pudiera propiciar aprendizajes de forma natural. Por lo cual presentaba deficiencias tanto en su lenguaje oral como escrito.

Cabe hacer mención que estas dos experiencias fueron vividas en un tiempo de clases virtuales con motivo de la pandemia que impera en nuestro país.

Mis tres años como educadora los he estado desempeñando con grupos de tercer grado de preescolar, niños que van de los cuatro a cinco años. Y tan solo durante mi experiencia con estos tres grupos me he percatado que los niños de cada grupo siempre serán distintos. Hay alumnos que han vivido muchas experiencias enriquecedoras de aprendizaje más que de entretenimiento y otros cuantos en lo que suceda al revés. Lo cual, hace que el factor maduración llegue a cada uno de ellos en

diferentes momentos de su vida, como puede ser posible que un alumno de tres o cuatro años manifieste esa maduración como puede que no.

Y es aquí donde me encuentro contrariada, con la tan famosa teoría de Jean Piaget, la cual nos ayuda a entender como el niño interpreta al mundo a edades diversas, las cuatro etapas cognoscitivas que puso sobre la mesa, a mi parecer, ya están desfasadas.

Con esto intento explicar, que los niños son capaces de aprender lo que ellos quieran a la edad que ellos quieran. Solo bastaran estos factores importantes: las experiencias de aprendizajes de los que se les rodee.

Actualmente estoy compartiendo mi trayecto con un grupo en el que a la edad de cuatro y algunos cinco años están logrando la lectura convencional, esto se ha logrado gracias a las experiencias dentro del aula y al ambiente que también han creado los padres en casa. Pues no basta con enseñar una metodología aburrida que hará que los alumnos no se interesen por leer.

### **5.3 Plan y Programa de Estudios: Una Crítica**

Como bien lo he mencionado a lo largo de estos capítulos, existen quienes están en contra de la enseñanza de la lectura en edad temprana, muchas docentes que no están de acuerdo lo han hecho saber que es porque según sus perspectivas, algunas docentes nos desviamos de lo que marca nuestro plan y programa de estudios, el cual, no hace ninguna referencia a que se tenga que enseñar este proceso en el nivel preescolar.

Sin embargo, después de haber analizado mi plan y programa de estudios tanto el vigente por ahora, cómo los anteriores, me he percatado que no existe gran diferencia entre ellos. Pues los “aprendizajes esperados” al término de la educación preescolar siguen siendo totalmente los mismos.

Por lo que a continuación realizaré una breve descripción de los planes y programas de estudio en el campo de lenguaje y comunicación.

### 5.3.1 Programa de educación preescolar plan 2004

La obligatoriedad de cursar el nivel preescolar en el año 2002 trajo consigo un estudio y propuesta de un programa de educación preescolar, mismo que entró en vigor a partir del ciclo escolar 2004-2005.

La revisión de la evolución histórica de la educación preescolar, los cambios sociales y culturales, los avances en el conocimiento acerca del desarrollo y el aprendizaje infantil y, en particular, el establecimiento de su carácter obligatorio, permiten constatar el reconocimiento social de la importancia de este nivel educativo. (SEP, 2004, pág. 7)

La estructura de este nuevo programa que se dio a conocer a toda la comunidad educativa y que serviría de guía al personal docente; se basaba en los siguientes aspectos: I) Fundamentos: una educación preescolar de calidad para todos, II) Características del programa, III) Propósitos fundamentales, IV) Principios pedagógicos, V) Campos formativos y competencias, VI) La organización del trabajo docente durante el año escolar, VII) La evaluación.

#### A) El programa está organizado a partir de competencias

Debido a la ideología de que, al ingreso de un niño a la educación preescolar, este ya cuenta con capacidades y experiencias, productos de su ambiente familiar; este programa, más que la pretensión de desarrollar la adquisición de contenidos temáticos estaba centrada en competencias.

“Una competencia es un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos” (SEP, 2004, pág. 22).

Dado que las competencias no se adquieren de manera definitiva, el objetivo de trabajar con estas competencias en el nivel preescolar era ir favoreciendo y fortaleciendo esas competencias cada vez de una forma más compleja, según las necesidades a las que el niño se iba enfrentando en su vida cotidiana.

## B) Propósitos fundamentales:

Los propósitos de este programa se centraban en definir los logros de aprendizajes que los niños adquirirían durante esta etapa y teniendo como eje central el desarrollo y fortalecimiento de las competencias propuestas.

Con la finalidad de identificar, atender y dar seguimiento a los distintos procesos del desarrollo y aprendizaje infantil, y contribuir a la organización del trabajo docente, las competencias a favorecer en los niños se agruparon en seis campos formativos. (SEP, 2004, pág. 37)

Campos que a continuación se presentan y de los cuales cada uno se basaba en dos o más aspectos a trabajar:

- Desarrollo personal y social.
- Lenguaje y comunicación.
- Pensamiento matemático.
- Exploración y conocimiento del mundo.
- Expresión y apreciación artísticas.
- Desarrollo físico y salud.

## C) Campo: Lenguaje y comunicación.

Tomando en cuenta la convicción de que los niños, al ingreso de la educación preescolar, ya han tenido interacciones con su madre, familia e incluso con otras personas de la sociedad; se creía firmemente que de alguna forma el niño ya contaba con algunas competencias que formaban parte del campo de lenguaje y comunicación, prueba de ello es la comunicación que mantenían los niños cuando querían cubrir sus necesidades y aunque esta comunicación no era convencional establecido como un lenguaje como tal, el pequeño siempre buscaba la manera de comunicarse, mediante gestos, llantos, balbuceos, etc.

Comunicación que poco a poco y de acuerdo con sus necesidades comienza a adquirir de forma convencional con la adquisición del aprendizaje oral, que van desde frases cortas que desarrollan algunos niños, hasta frases más complejas que desarrollan otros.

Es por esta razón que el programa 2004 tenía como “la más alta prioridad” el uso del lenguaje, particularmente del lenguaje oral.

Es importante rescatar que este campo formativo se organizaba a su vez en dos aspectos: el lenguaje oral y el lenguaje escrito. De los cuales cada uno constaba de 5 competencias propuestas, las cuales se darán a conocer en el siguiente subtema.

Competencias a desarrollar en el lenguaje oral.

- Comunica estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias a través del lenguaje oral.
- Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.
- Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.
- Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral.
- Aprecia la diversidad lingüística de su región y de su cultura.
- Competencias a desarrollar en el lenguaje escrito.
- Conoce diversos portadores de texto e identifica para qué sirven.
- Interpreta o infiere el contenido de textos a partir del conocimiento que tiene de los diversos portadores y del sistema de escritura.
- Expresa gráficamente las ideas que quiere comunicar y las verbaliza para construir un texto escrito con ayuda de alguien.



- Identifica algunas características del sistema de escritura.
- Conoce algunas características y funciones propias de los textos literarios.

En el siguiente tema, se dará a conocer las semejanzas y diferencias entre el plan y programa de estudios 2004 y 2011, teniendo como énfasis su estructura y centrándose particularmente en el campo de lenguaje y comunicación.

### *5.3.2 Programa de educación preescolar plan 2011*

Después de haber realizado un análisis entre el programa de estudios 2004 y 2011 de preescolar, he llegado a las siguientes conclusiones:

El programa 2011 tiene el mismo enfoque que el programa de educación preescolar 2004; por competencias. Aunque en el programa del 2011 mantiene únicamente 4 competencias en el aspecto oral y conserva 5 competencias en el aspecto escrito.

#### A) Competencias a desarrollar en el lenguaje oral

- Obtiene y comparte información mediante diversas formas de expresión oral.
- Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.
- Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral.
- Aprecia la diversidad lingüística de su región y su cultura.

Desaparece: Comunica estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias a través del lenguaje oral.

#### B) Competencias a desarrollar en el lenguaje escrito

- Utiliza textos diversos en actividades guiadas o por iniciativa propia, e identifica para qué sirven.
- Expresa gráficamente las ideas que quiere comunicar y las verbaliza para construir un texto escrito con ayuda de alguien.
- Interpreta o infiere el contenido de textos a partir del conocimiento que tiene de los diversos portadores y del sistema de escritura.
- Reconoce características del sistema de escritura al utilizar recursos propios (marcas, grafías, letras) para expresar por escrito sus ideas.
- Selecciona, interpreta y recrea cuentos, leyendas y poemas, y reconoce algunas de sus características.
- Su estructura se compone de la siguiente forma: características del programa, propósitos de la educación preescolar, bases para el trabajo en preescolar y campos formativos.

Es decir, existe una gran semejanza entre el programa de estudio 2004 y 2011 (preescolar), motivo por el cual no entraré en detalle en la forma de su organización. Sin embargo, una de las diferencias que suele haber entre estos dos programas de nivel preescolar se presenta en relación con el apoyo de los padres de familia que se pretendía, así como en el punto de partida de las actividades de su trabajo se basan más en juegos didácticos con un propósito educativo.

Por último, he realizado un análisis de comparación entre los planes descritos anteriormente (2004 y 2011), con el que actualmente está vigente durante la realización de este trabajo: Plan y programa de estudios 2017 “Aprendizajes Clave para la Educación Integral”, el cual se presenta a continuación.

### *5.3.3 Plan y programa de estudios 2017 “Aprendizajes clave para la educación integral”*

El plan y programa vigente durante la realización del presente trabajo es el Plan y programa de estudios 2017 (Aprendizajes Clave para la Educación Integral), del cual, a continuación, hago énfasis en el campo de formación académica de lenguaje y comunicación cuyo propósito es el siguiente:

El reconocimiento de la diversidad social, lingüística y cultural que existe en nuestro país, así como de las características individuales de las niñas y los niños, son el fundamento para establecer los propósitos de la educación preescolar, cuyo logro será posible mediante la intervención sistemática de la educadora. Se espera que en su tránsito por la educación preescolar en cualquier modalidad —general, indígena o comunitaria—, los niños vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo y aprendizaje, y que de manera gradual puedan:

Adquirir confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua; mejorar su capacidad de escucha y enriquecer su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.

Desarrollar interés y gusto por la lectura, usar diversos tipos de texto e identificar para qué sirven; iniciarse en la práctica de la escritura y reconocer algunas propiedades del sistema de escritura (SEP, 2017, pág. 187).

Lo anterior, solo por mencionar algunos de los aspectos más importantes a desarrollar en este campo de formación académica; en lo que se refiere al enfoque pedagógico de lenguaje y comunicación, se menciona lo siguiente:

Este campo se enfoca en que los niños gradualmente logren expresar ideas cada vez más completas acerca de sus sentimientos, opiniones o percepciones, por medio de experiencias de aprendizaje que favorezcan el intercambio oral intencionado con la docente y sus compañeros de grupo. El progreso en el dominio de la lengua oral en este nivel educativo implica que los niños logren estructurar enunciados más largos y mejor articulados, así como poner en juego su comprensión y reflexión sobre lo que dicen, a quién, cómo y para qué.

La tarea de la escuela es crear oportunidades para hablar, aprender a utilizar nuevas palabras y expresiones, lograr construir ideas más completas y coherentes, y ampliar su capacidad de escucha.

El lenguaje se relaciona con el desarrollo emocional y cognitivo porque, en un sentido positivo, permite adquirir mayor confianza y seguridad en sí mismos, relacionarse e integrarse a distintos grupos sociales, y es la herramienta para construir significados y conocimientos (SEP, 2017, pág. 189).

Dicho lo anterior y después de veinte años (desde que se hizo obligatorio el nivel preescolar, 2002) considero que se debería buscar un replanteamiento de los objetivos y aprendizajes esperados en este nivel, tomando en consideración el contexto actual en que estamos inmersos, contexto que ha sufrido cambios durante todo este tiempo.

Infiero que la razón por la cual no ha habido cambios en el plan y programa de estudios es porque las personas que se encargan de “analizar” y “ajustar” nuestro plan y programa de estudios son personas que no tienen la experiencia como docente frente a grupo y solamente aquellas personas que se encuentran laborando frente a los infantes son los que se percatan de estas incidencias.

Finalizo argumentando que esta pequeña crítica que he realizado en relación con el plan y programa de estudios es más que nada como prueba defensora ante el “argumento” de algunas colegas para no enseñar a leer a los infantes, aunque actualmente la mayoría de los jardines de niños (de sostenimiento privado) llevan a cabo este proceso día con día.

## CONCLUSIÓN

De acuerdo con todo lo que he planteado hasta ahora y habiendo expuesto mis consideraciones basadas en mi práctica docente, puedo concluir opinando que hay algunas cosas que no van a cambiar, como por ejemplo el hecho de que cada niño es diferente. Creo firmemente en que actualmente la mayoría de los niños están viviendo dentro de un contexto distinto, que los ha hecho madurar más rápido. Sin embargo, no sucede lo mismo con todos.

Como bien lo mencione dentro del desarrollo de este trabajo, la madurez de los niños es algo que no podemos definir nosotros como adultos, simplemente son los infantes quienes pueden demostrarnos a través de sus habilidades, capacidades e intereses, cuan maduros están para seguir aprendiendo. Nosotras como educadoras no podemos limitar el aprendizaje de ningún niño, por el contrario, debemos ser siempre una motivación para seguir aprendiendo, ser parte de ellos, convertirnos en un guía, que esté para responder sus dudas, inquietudes y deseos.

Es por ello, la importancia de nuestro papel como docentes, de ser aquellas personas que, por el contrario de limitar, brinden oportunidades de aprendizaje ante lo que ellos se muestren deseos y gustosos por aprender.

Al respecto con el plan y programa de estudios 2017, me es importante mencionar que, desde mi parecer, hace falta un cambio verdadero, no como el mostrado aquí, en el que los cambios se realizan de forma mínima, cambios de títulos, de palabras, de significados; mas no de aprendizajes.

Considero que nuestro plan de estudios debe ir de acuerdo con nuestras necesidades, tanto las del docente como las del alumno, misma que en México, esas necesidades no son las mismas para todos. Por lo tanto, como propiamente el plan de estudios lo marca, este solo nos debe servir como una guía, no como un documento que deba seguirse al pie de la letra, pues es únicamente una propuesta que está abierta a las adecuaciones a las que haya lugar.

Mi respuesta a la pregunta planteada al inicio de este trabajo ¿Se debe enseñar la lectura convencional en preescolar? Finaliza en un sí, desde mi perspectiva.

Si se debe de enseñar siempre y cuando los alumnos muestren esa curiosidad por la lectura temprana, tomando en cuenta siempre las fortalezas y destrezas con que llega el alumno al aula, las cuales se harán notar siempre y cuando exista el apoyo de una persona que le propicie diversidad de experiencias de aprendizajes y siempre y cuando en casa y en la escuela esté involucrado en ambientes enriquecedores.

No cometamos el error de generalizar a todo un grupo de niños, los cuales tendrán diferentes necesidades; es por ello, la importancia también de que la docente tenga conocimiento de cómo tratar esta diversidad en el aula. Pues muchos estarán preparados y deseosos de aprender y no debe ser limitado su aprendizaje y habrá quienes todavía no estarán listos para iniciar un proceso como lo es la lectura.

Sin embargo, esta desigualdad, no debe impedir que, si es necesario se realice el proceso de enseñanza de la lectura convencional en el nivel preescolar.

Opino que, así como algunos bebés aprenden a gatear, caminar y hablar en diferentes edades y tiempos, se debería brindar la misma oportunidad de que el infante adquiriera diferentes aprendizajes según sus necesidades.

Y no olvidar que, “Hoy vivimos en un mundo complejo e interconectado, cada vez más desafiante, que cambia a una velocidad inédita. En muchos sentidos, más que una era de cambios, nos encontramos frente a un cambio de era” (SEP, 2017, p. 3)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alida, C., & Martin, M. (2006). El aprendizaje de la lectura y escritura en Educación Inicial. ***Sapiens. Revista Universitaria de Investigación***, 69-80. Consultado el 16 de octubre de 2021, Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/151555>
- Castro, M., & Morales, M. E. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. ***Redalyc.org***. consultado el 6 de septiembre de 2022, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/1941/194140994008/>
- Condemarín, M. (1986). Iniciación temprana en la lectura: Interrogantes y respuestas. Lectura y vida. ***Lectura y vida, Revista latinoamericana de lectura***, (2), 1-14. Recuperado el 5 de septiembre de 2021, de [http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a7n2/07\\_02\\_Condemarin.pdf/view?searchterm=Iniciaci%C3%B3n%20temprana%20en%20la%20lectura:%20Interrogantes%20y%20respuestas](http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a7n2/07_02_Condemarin.pdf/view?searchterm=Iniciaci%C3%B3n%20temprana%20en%20la%20lectura:%20Interrogantes%20y%20respuestas)
- Corral, A. M. (1997). El aprendizaje de la lectura y escritura en la Escuela Infantil. ***Didáctica. Lengua y Literatura***, 9, 67-94. Recuperado el 4 de octubre de 2021, de <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA9797110067A>
- Flores, G. (2019). Los curricularistas en el plan y programas de Educación Primaria 2018 en México. ***Redalyc***. Consultado el 31 de Agosto de 2022, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35660262015>
- Galván, L., & Zúñiga, A. (s.f.). ***De las escuelas de parvulos al preescolar. Una historia que contar***. Consultado el 17 de 05 de 2022, Recuperado de: [http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec\\_25.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_25.htm)
- Guerra, E. (2012). ***Aprender a Leer a los 3: Método Doman Aplicado en el Aula Preescolar***. Aguascalientes, México: Sierra Hermosa 326.

Iglesias, R. (2000). **La Lectoescritura Desde Edades Tempranas. “Consideraciones Teóricas-Prácticas”**. Consultado el 4 de julio de 2022, Recuperado de: <http://www.waece.org/biblioweb07/pdfs/d144.pdf>

Pardo, M. L., & García, L. M. (1981). Relación entre edad mental y nivel de madurez requerido para iniciar la instrucción formal de la lectura. **Lectura y vida**. (2), 1-8. Consultado el 30 de septiembre de 2021, Recuperado de: <http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/search?SearchableText=Relaci%C3%B3n+entre+edad+mental+y+nivel+de+madurez+requerido+para++iniciar+la+instrucci%C3%B3n+formal+de+lectura>

Pascual, R., Madrid, D., & Mayorga, M. J. (2013). Aprendizaje precoz de la lectura: reflexiones teóricas y desde la experiencia en el aula. **Ocnos**. (10), 91-106. Consultado el 30 de Octubre de 2021, Recuperado de: [https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos\\_2013.10.05](https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2013.10.05)

Peñas, C. A. (febrero de 2016). **¿Se debe enseñar a leer y escribir en Preescolar?** Ruta Maestra, 64-69. Consultado el 9 de octubre de 2021, Recuperado de: <https://rutamaestra.santillana.com.co/descargas/>

Rodriguez, M. (1985). **Enseñanza de la Lengua Escrita. ¿A qué edad?** Consultado el 30 de Agosto de 2022, Recuperado de: [Dialnet-EnsenanzaDeLaLenguaEscritaAQueEdad-667385.pdf](http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=667385&tipo_documento=PDF)

Secretaría de Educación Pública. (2017). **Aprendizajes Clave para la Educación Integral**. México: Secretaria de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública. (2004). **Programa de Educación Preescolar 2004**. Recuperado de: [https://efmexico.files.wordpress.com/2008/06/prog\\_educ\\_preescolar\\_2004.pdf](https://efmexico.files.wordpress.com/2008/06/prog_educ_preescolar_2004.pdf)

Secretaria de Educación, Gobierno de Michoacán. (2021). **Antecedentes Históricos Preescolar**. Consultado el 5 de septiembre de 2021 Recuperado de: <https://educacion.michoacan.gob.mx/antecedentes-historicos-preescolar/>



Sifuentes, B. (2016). El docente frente a la disyuntiva de enseñar a leer y escribir. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 1-9.

Vega, L., & Macotela, S. (2005). Alfabetización en niños preescolares: Factores que inciden en su desarrollo: estudio piloto. *Lectura y Vida*. Recuperado de: <http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a26n4/sumario>